

ALFA & OMEGA

**Cardenal
José Cobo**
«Dios no permanece
distante, entra en
nuestra historia para
transformarla»
Págs. 2-3



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 26 de marzo
al 1 de abril de 2026
Nº 1.438
Edición Nacional
www.alfayomega.es

27 MARZO - 5 ABRIL
**SEMANA
SANTA**
MADRID 2026



 **MADRID**

DONDE SE CRUZAN LOS CAMINOS

Pocas veces está la fe tan presente en nuestras calles. La semana grande de los cristianos ofrece una ocasión única para conocer a las hermandades y cofradías de la archidiócesis y cómo, cada una a su manera, aúnan tradición, evangelización y caridad no solo ahora, sino durante todo el año

CARTA DEL CARDENAL COBO

Una saeta, una marcha procesional o el lento avanzar de un penitente pueden dar voz a sentimientos que a veces permanecen ocultos. Es una invitación a abrirnos a la esperanza que nace de la Pascua

Un Dios que ha querido hacerse carne sufriente



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Queridos vecinos y vecinas de la ciudad de Madrid: la Semana Santa es, para los cristianos, el corazón del año litúrgico.

En estos días, la Iglesia celebra el misterio central de la fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Y lo hace no solo en el interior de los templos, sino también saliendo a las calles; allí donde nos encontramos cada día, cuando vamos al trabajo, a la escuela, a la compra o simplemente a pasear y disfrutar de nuestra ciudad.

Cada imagen y cada paso nos remiten a momentos concretos de la vida del Señor y expresan una fe que, a través del arte y de la devoción popular, invita a todos —creyentes y no creyentes— a encontrarse con Cristo y con su Madre.

El pueblo de Madrid, junto con quienes nos visitan durante estos días, siente que las imágenes que recorren nuestros barrios forman parte de su historia y de una tradición viva que se transmite de generación en generación, algo que se refleja en los rostros de quienes

→ **El cardenal Cobo** a la salida de la Almudena con miembros de la piedad popular madrileña durante el Jubileo de las Hermandades y Cofradías, el 13 de septiembre de 2025.



acompañan los cortejos. En estas manifestaciones públicas de fe, contemplamos a un Dios que ha querido hacerse carne en su Hijo Jesús: una carne pobre y sufriente, profundamente humana, con la que muchos pueden sentirse identificados, especialmente

La Semana Santa nos recuerda que Dios no permanece distante, sino que entra en nuestra historia para transformarla

Especial S. Santa

2-3 Carta del cardenal Cobo
3 Desde la mesa de la piedad popular

Viernes Dolores

4 Cristo del Perdón
5 Cristo del Pozo

Domingo Ramos

6 La Borriquita
7 El Silencio
8 Cristo de la Fe y la Salud
9 Los Estudiantes

Lunes Santo

10 Cristo del Camino

Miércoles Santo

11 Los Gitanos
12 Las Tres Caídas

Recorridos

13-20 Madrid capital

Jueves Santo

21 Jesús el Pobre

22 El Divino Cautivo

23 El Gran Poder
24 Nazareno y la Soledad

Viernes Santo

25 Los Siete Dolores
26 Los Alabarderos
27 Jesús de Medinaceli

28 El Santo Entierro

Sábado Santo

29 Soledad y Desamparo

Especial S. Santa

30 Semana Santa en la sierra de Madrid

Feyvida

31 Evangelio

1.438
SUMARIO

ALFA&OMEGA

Etapla II / Número 1.438

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO



quienes viven situaciones de dolor o precariedad.

La Semana Santa nos recuerda que Dios no permanece distante, sino que entra en nuestra historia y camina con nosotros para transformarla. Es también un espacio privilegiado para

expresar lo más hondo del alma. Una saeta, una marcha procesional o el lento avanzar de un penitente pueden dar voz a sentimientos que a veces permanecen ocultos. Es una invitación a abrirnos a la esperanza que nace de la Pascua. Con mi bendición y afecto. ●

DESDE LA MESA DE LA PIEDAD POPULAR

El latido del corazón de la Semana Santa

CARLOS AGUILAR

Delegado Episcopal para la Piedad Popular y miembro de la Mesa Diocesana de la Piedad Popular



Cuando llega la Semana Santa, el corazón de la Iglesia parece latir con una intensidad especial. No es solo una sucesión de celebraciones y manifestaciones de piedad. Es, en realidad, un verdadero movimiento del corazón creyente: un latido que tiene dos tiempos inseparables, como sucede con el corazón humano, sístole y diástole.

La sístole es el momento en que el corazón se recoge y concentra su fuerza. Algo semejante ocurre en la liturgia, especialmente en las celebraciones del Domingo de Ramos y del Triduo Pascual. En ellas, la Iglesia entra en el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Allí están la fuente y el culmen de toda la vida cristiana, como recuerda el Concilio Vaticano II (*Lumen gentium*, 11). En la liturgia, la comunidad cristiana escucha la Palabra de Dios, celebra los sacramentos y contempla el amor extremo de Cristo, que nos amó hasta el final.

Pero el corazón no solo se contrae: también se abre y se expande. Esa diástole se hace visible en las procesiones y en las diversas manifestaciones de piedad popular que, durante estos días, llenan calles y plazas de nues-

tros pueblos y barrios. En ellas, el pueblo de Dios expresa con un lenguaje sencillo y profundo la fe recibida. Las imágenes, los pasos, la música, el silencio, el incienso o las saetas hablan al corazón de los hombres y mujeres de nuestro tiempo de un Dios que no permanece distante, sino que se acerca y camina con su pueblo.

La piedad popular tiene una fuerza evangelizadora muy particular. Habla a todos los sentidos: a la vista que contempla las imágenes, al oído que escucha la música o el silencio orante, al olfato que percibe el aroma del incienso o de las flores, al tacto que roza un paso o una medalla, incluso al gusto con postres tradicionales tan propios de estos días como las torrijas. A través de estos signos sencillos, el misterio invisible del amor de Dios se hace cercano y asequible.

Por eso, liturgia y piedad popular no son realidades opuestas, sino dos movimientos del mismo corazón creyente. La liturgia es la fuente que alimenta la fe; la piedad popular es su expansión misionera en medio de la vida cotidiana de nuestros pueblos.

Cuando contemplemos esta Semana Santa una procesión que atraviesa nuestras calles, o cuando participemos en las celebraciones litúrgicas, recordemos que todo forma parte de un mismo latido. Es el latido del corazón de Cristo, abierto en la cruz por amor, que sigue invitando a cada persona a entrar en el misterio de su misericordia.

Y quizá esa sea la gracia más grande de estos días: que, al compás de ese latido, también nuestro corazón aprenda a latir al ritmo del corazón de Dios. ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

**Que la persecución no
tenga la última palabra.**

Sana Nigeria

DONA AHORA

91 725 92 12
sananigeria.es



Hermandad del Perdón

La JMJ de 2011 impulsó el nacimiento de esta hermandad de Vallecas

La hermandad penitencial de la iglesia de San Ramón Nonato cuenta entre sus miembros con fieles latinoamericanos que lo compatibilizan con la devoción al Señor de los Milagros

María Martínez López
Madrid

«En 2013, robaron al chico que iba a pagar a la banda de música. Era el mismo Viernes de Dolores», día que suele salir el Cristo del Perdón en Puente de Vallecas, aunque ese año se había trasladado al sábado por coincidir con el primer vía crucis diocesano. «En un solo día conseguimos más dinero del que necesitábamos», relata Julio Casanova, hermano mayor de esta cofradía. La anécdota, ocurrida en una zona bastante humilde de Madrid y solo tres años después de su fundación — el mismo 2013, de hecho, en que se aprobaron sus estatutos — le hace señalar orgulloso el cariño que se tiene en el barrio a este Cristo y cómo, al ser una agrupación de los vecinos, «la gente responde».

Su origen está vinculado a la JMJ de 2011. Cuando la Cruz de los Jóvenes visitó la parroquia de San Ramón Nonato en diciembre de 2009, una de las actividades fue una procesión por el barrio. Fue organizándola «cuando nos conocimos muchos de los que hoy estamos en la hermandad». Tanto el párroco como los fieles quedaron encantados y pensaron en repetir el Viernes de Dolores siguiente, con una imagen de Cristo crucificado antigua que estaba guardada en un almacén. Pusieron tanto empeño en que saliera bien, solicitando incluso que participara la banda municipal, que «fue cogiendo importancia» y ese 26 de marzo



HERMANDAD DEL CRISTO DEL PERDÓN

↑ Su paso es el único de Madrid en el que Jesús y la Virgen van juntos.

bían hecho desde la parroquia procesiones con ese mismo crucificado. Tal vez por eso se salvó cuando «el resto de imágenes se vendieron en los años 60 o 70 para pagar la calefacción del templo». Al recuperarlo en 2010, «estaba muy deteriorado». Al año siguiente, la hermandad pudo restaurarlo gracias a que les tocó la pedrea de la lotería de Navidad. «Se usaron buenos materiales pero la talla, de la posguerra, no era buena» y los resultados solo duraron unos años.

En 2015 encargaron otro, que finalmente « vino también con la Virgen». Optaron por un *stabat Mater*, un Calvario con la Virgen al pie de la cruz. El Cristo del Perdón se convirtió así en «el único paso de Madrid en que están juntos en el mismo paso». Este motivo había existido en la capital «pero ya no». En esta decisión confluyeron razones pragmáticas y espirituales. Por un lado «ni teníamos dinero para pagar dos pasos ni gente para dos cortejos, además de que la puerta de la iglesia no permite salir a una Virgen con palio». Por otro, promueve «la contemplación de ese momento en que Jesús le dice a María “ahí tienes a tu hijo”, la nombra oficialmente nuestra madre y

«Muchos hermanos que no eran de la parroquia han terminado colaborando en ella»

nos pide que la cuidemos y veneremos». Cuando ambos recorren Puente de Vallecas el Viernes de Dolores, «es todo un acontecimiento. Nadie pone pegasa que pongamos carteles en los escaparates». Tampoco durante la procesión, momento en que «pedimos a los comercios que bajen la iluminación. Es algo que vi en Alicante» y decidió importar. «No nos ponen pegasa; incluso gente que no pisa un templo» o recela de la Iglesia jerárquica.

«Las hermandades siempre son una puerta de acceso a la religión», subraya el hermano mayor. Cree que, en su caso, contribuye el hecho de que «la gente necesitada se apoya mucho en la fe». Y, en el territorio de San Ramón Nonato, abunda. Por eso mismo, y «al estar en una parroquia tan social, hemos tenido muy fácil» la vertiente caritativa de toda hermandad. «Siempre estamos en contacto con el comedor social. Y cuando la parroquia nos transmite una necesidad», se responde «económicamente o con trabajo». Esta vinculación tan estrecha con San Ramón Nonato ha facilitado asimismo que «muchos hermanos de los que no eran de la comunidad hayan terminado colaborando en ella, en el comedor, en catequesis o en Proyecto Ángel», que acompaña a embarazadas con dificultades.

En la hermandad hay miembros latinoamericanos, que lo compatibilizan con pertenecer a los grupos devocionales del Señor de los Milagros o la Virgen de la Puerta (peruanos) o del Niño Rey de Reyes (ecuatorianos). «Como desde el principio los hemos ayudado y transmitido que somos una misma comunidad, se han involucrado y participan aunque lo vivan de forma diferente». ●



Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia

Año de fundación:
2010

Sede:
Parroquia San Ramón Nonato

Nº de miembros:
135

Color:
Granate

de 2010 «vimos que se había convertido en una procesión en toda regla».

Así surgió, «por aclamación popular» compartida por el sacerdote, la idea de crear una hermandad. De hecho, Casanova admite que «yo era el que más desconfiaba. Me daba mucho respeto una labor tan grande». En realidad, en las décadas centrales del siglo XX ya se ha-

FOTOS: HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL POZO



↑ La hermandad ha cosido los trajes de la Virgen y ha restaurado recientemente el Cristo.



Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores

Año de fundación:
1997

Sede:
Parroquia San Raimundo de Peñafort

Nº de miembros:
50

Color:
Morado

procesión tuvo lugar en 2003», apenas un año antes del atentado. «Entonces, solo sacamos al Cristo». Para la segunda «ya incorporamos a Nuestra Señora de los Dolores». Fue profético: una madre —la Virgen— sufriendo por su hijo muerto. «Unos días antes tuvo lugar el ataque terrorista». Precisamente, «el recorrido de la procesión pasa muy cerca del apeadero en el que explotaron las bombas». Así que la hermandad decidió hacer una estación de penitencia en el lugar más próximo al atentado. «Quisimos rendir un homenaje a todas las víctimas. Era nuestra forma de decir: “No estáis solos”», señala Jara, que aquel día utilizó esa misma línea de tren, pero minutos antes de que todo estallara por los aires.

En aquel momento, ella no pertenecía a la hermandad. La hermana mayor era otra persona, también mujer, que sí iba en el cercanías afectado por la bomba. «Gracias a Dios no le pasó nada». Tampoco al resto de hermanos que iban a bordo. «Dese cuenta de que este es un barrio obrero. Mucha gente utiliza este medio de transporte para ir a su lugar de trabajo».

Levantada sobre chabolas

Donde hoy se levanta la parroquia sede de la hermandad «antes había chabolas», asegura Trinidad Jara. El templo data de 1986. El Cristo del Pozo, de hecho, es anterior al inmueble. «Tiene algo más de 100 años. Era una pieza anónima hasta que hace dos años decidimos restaurarlo y en el proceso encontramos una chapita que indicaba su autor: Francisco Font y Pons». Se trata de un escultor catalán que «trabajó mucho para los jesuitas», que es la orden que regentaba la parroquia anterior a la de San Raimundo de Peñafort.

«Es una talla preciosa. Las fotos no le hacen justicia. Todo el que la contempla se queda admirado», subraya Jara. Una belleza que no ha pasado inadvertida para el barrio. «La gente le quiere mucho y le tiene una gran devoción». Es más, «los vecinos no son muy de ir a Misa, pero con su Cristo se vuelcan», asegura la hermana mayor. El cariño de Entrevías por el Cristo del Pozo queda patente en cada procesión. Los Viernes de Dolores —en esta ocasión, el próximo 27 de marzo a partir de las 20:00 horas— «salen muchísimas personas a la calle a vernos pasar». Aunque «en realidad no es a nosotros, sino a Él».

De esta forma, la salida procesional se convierte en una oportunidad para la evangelización. «Si la gente no va a Misa, el Señor acude en su búsqueda en la calle». Y, en esta ocasión, en la 13 procesión de la Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores, la evangelización va a ser todavía más evidente. «Este año tenemos la primicia de que el Cristo va a salir de pie». Antes lo hacía tumbado, pero «con lo bonito que es, siempre pensé que era una pena». No se podía contemplar todo su esplendor. «Ahora, aprovechando la restauración, hemos modificado el paso para que la talla se pueda poner en vertical», concluye Trinidad Jara. Se muestra nerviosa por «ver cómo va todo este viernes con las novedades introducidas». Su deseo es que más personas se puedan acercar al Señor; y también a la hermandad, porque «la verdad es que sería muy bonito crecer en el número de hermanos». ●

Santísimo Cristo del Pozo

«Por primera vez el Cristo va a salir de pie»

Esta hermandad, vinculada de alguna forma a la tragedia del 11M, solo cuenta con 50 hermanos. «Ser tan pocos es todo un reto que exige mucho compromiso de cada uno de nosotros», dice su hermana mayor

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores se fundó en 1997, pero no fue hasta seis años después cuando consiguió salir por primera vez en procesión. «No es fácil montar una hermandad desde cero y conseguir un grupo de fieles suficiente, y comprometido, que te permita hacer una procesión», explica Trinidad Jara, Trini, que es la actual hermana mayor. Sabe de lo que habla, pues la hermandad de la que hace cabeza cuenta en la actualidad con solo 50 hermanos. «Aunque llegó a haber en torno a 250», matiza. «Ser tan pocos es todo un reto que exige mucho compromi-

so de cada uno de nosotros». Como ejemplo habla del grupo de costura, que «nos hemos estado juntando todos los domingos desde octubre para preparar los faldones del Cristo». Al final, «siempre hay alguien de la hermandad en la parroquia donde tenemos la sede, colaborando en todo lo que se necesita».

Se refiere al templo de San Raimundo de Peñafort, enclavado en el madrileño barrio de Entrevías, concretamente en la zona de El Pozo del Tío Raimundo. El lugar da para un reportaje en sí mismo. La estación del barrio fue la que más muertes registró el fatídico 11M, una tragedia a la que no es ajena la Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores. «Nuestra primera

María Martínez López
Madrid

Domingo de Ramos, primera hora de la tarde. Llaman a la puerta central de la entrada a la catedral de la Almudena por la calle Bailén. Es una representación de la Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo de la Soledad y Desamparo. Desde dentro, abren los miembros de la hermandad popularmente conocida como La Borriquita. Con este simbólico gesto arrancan las procesiones estrictamente de Semana Santa: los responsables de la Soledad, la última, son recibidos por los que están a punto de iniciarlas. El gesto se repite a la inversa el Sábado Santo en la iglesia de la Concepción Real de Calatrava cuando Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo y el Cristo Yacente van a poner punto final a las procesiones penitenciales.

La Borriquita arranca en la catedral «porque figura en nuestras reglas. Nos pareció bonito abrir la Semana Santa desde la casa madre» de los fieles madrileños, explica su consiliario, José Luis Valverde. Aun así, «todos los años solicitamos la venia al arzobispo, el cardenal José Cobo, para hacer allí la estación de penitencia y salir. Es espectacular: ver desde arriba cómo se pone de gente la calle Bailén y con qué emoción se recibe», asegura, antes de invitar a la periodista —no será la única vez— a acompañarlos.

Siendo una procesión penitencial, es la que menos tiene ese tono de las madrileñas. Su imagen, un paso de misterio —representa un pasaje de la vida de Jesús— obra de Ramón Martín, muestra la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Por ello, «aunque hacemos la estación de penitencia muy solemne», a la calle «salimos con alegría», explica el consiliario,

Esta procesión se distingue por que, siendo penitencial, es la que menos tiene ese tono, al representar la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. También tiene un tramo en silencio para facilitar que las personas con TEA puedan vivirla

La Borriquita

«Nos pareció bonito abrir la Semana Santa saliendo de la catedral»

→ **La imagen** de la Virgen sale en la procesión vestida de reina.

↓ **El paso** con el Palacio Real de fondo.



FOTOS: HERMANDAD LA BORRIQUITA



Hermandad Sacramental y Penitencial Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Amor en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Anunciación y Nuestra Señora del Rosario, Patriarca Glorioso y Bendito Señor San José

Año de fundación:
2011

Sede:
Parroquia de San Ildefonso

Nº de miembros:
756

Color:
Blanco con fajín rojo o azul

que en el cortejo va de servidor de paso de esa imagen. El carácter dual de la procesión se subraya con una titular mariana que «no es una Dolorosa» sino María Santísima de la Anunciación, que en Cuaresma viste de hebrea y con corona de espinas en la mano, pero procesiona de reina y con una flor. «Si ella no hubiera dicho “hágase”, no habría sucedido nada» de lo que se celebra. Por eso, lo considera el misterio «más hermoso» relacionado con María. Su imagen, obra de Antonio Dubé Herdugo, lleva con ellos una década, pero no salió en procesión hasta 2025.

Otra peculiaridad de esta procesión es que en su recorrido se designa un «tramo azul», en el que las bandas guardan silencio «por respeto y cariño» a las personas con trastorno del espectro autista (TEA), teniendo en cuenta que «hay mucho ruido» que les puede alterar. Es en la calle Ciudad Rodrigo, que une la calle Mayor con la plaza homónima. Luego, en Preciados, «hay un momento muy emocionante» de encuentro con la hermandad de los Gitanos. Sus representantes los esperan «y nuestra banda, en honor a su Cristo», toca la melodía de Joan Manuel Serrat para *La saeta* de Antonio Machado «y los costaleros mecen mucho al Señor».

Otro momento especial «para la hermandad es cruzar la Gran Vía y entrar en Malasaña, nuestro barrio», pues su sede está en la parroquia de San Ildefonso y los Santos Niños Justo y Pastor. En este popular y variopinto enclave, cuna de la movida madrileña y muy afectado por «el turismo masivo, encontramos con un respeto asombroso. La gente del barrio viene a recibir a los pasos y nos acompaña. Quienes están en los bares salen y se hace silencio. Incluso «se oye alguna voz con un “¡viva el Señor de Malasaña!”». Para Valverde, es prueba de que a pesar de llevar solo una década allí —la primera sede de la hermandad al fundarse hace 15 años fue la iglesia de San José— el cariño a esas imágenes ya ha arraigado en el barrio.

Esto se debe también a su labor social. Además de «un fondo para los hermanos que puedan necesitar apoyo, colaboramos estrechamente con Cáritas». Junto a la aportación económica, «cuando llegan alimentos van hermanos para ayudar a descargarlos y ordenarlos», y lo mismo cuando es día de reparto. ●

FOTOS: SEMANASANTA.ARCHIMADRID.COM



↑ La hermandad fue la primera en poner una flagelación en las calles de Madrid.



Hermandad del Silencio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe, Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de los Desamparados

Año de fundación:
1940

Sede:
Iglesia del Santísimo Cristo de la Fe

Nº de miembros:
200

Color:
Morado y blanco

Hermandad del Silencio

Esta cofradía cambió de titular «por el bien del pueblo de Dios»

El Silencio, que a pesar de su nombre lleva acompañamiento musical, decidió aportar a Madrid la flagelación que le faltaba. Tiene el honor de haber recuperado la Semana Santa de Madrid en la posguerra

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Cuando la Hermandad del Silencio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe, Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de los Desamparados haga estación de penitencia este próximo Domingo de Ramos, a partir de las 15:30 horas, lo primero que le llamará a uno la atención es que, a pesar del nombre, el paso vendrá acompañado de música. «Lo del silencio alude más bien a una cuestión histórica», explica a *Alfa y Omega* el actual hermano mayor, Pablo Medranda.

La entidad se creó en 1940 —y fue aprobada en 1941— bajo el nombre de Hermandad de Cruzados de la Fe y tiene el



← **La Virgen** en la Iglesia del Santísimo Cristo de la Fe. No es una parroquia, sino que es propiedad de la hermandad.

honor de haber recuperado la Semana Santa de Madrid en la posguerra. De hecho, en sus primeros años, organizaba el pregón, la procesión de las palmas el Domingo de Ramos, la procesión del rosario de penitencia —el Miércoles Santo— y «la solemne procesión del Silencio del Viernes Santo». Esta comenzaba a las once de la noche y en la Puerta del Sol se le unían la mayoría de cofradías de Madrid. «Llegó a estar constituida por 21 pasos».

Luego todo eso fue evolucionando. En honor a su origen introdujeron la palabra «silencio» en su nombre; pero, en realidad, «para nosotros la música tiene su importancia», subraya Medranda. De hecho, la hermandad cuenta con, por lo menos, tres canciones dedicadas a ellos. «Le tengo mucha devoción a las herman-

dades que van en silencio, pero no podría entender una Semana Santa en la que no estuviera presente en ningún momento el acompañamiento musical».

Cambio de titular

En la actualidad, los 21 pasos iniciales de la procesión del silencio —procedentes de varias cofradías—, se han reducido a tres. «Sacamos a Nuestro Padre Jesús del Perdón». Es una imagen de la flagelación con la que hacen la estación de penitencia en la catedral de la Almudena, como pidió a todas las hermandades el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo.

Pero existe otro titular, el Santísimo Cristo de la Fe, que «fue la imagen que sacamos el Viernes Santo durante muchísimos años». Lo que ocurrió es que «en Ma-

drid ya procesionaban otros Cristos, pero ninguna flagelación; así que pensando en el bien del pueblo de Dios decidimos hacer el cambio de titular» y de día de procesión, al domingo.

No fue una decisión fácil. «A los hermanos más mayores les costó aceptarlo, porque llevaba mucho tiempo llevando sobre sus hombros al Cristo de la Fe». Pero al final «las procesiones no dejan de ser una gran catequesis viviente, y como en esa pasión faltaba una flagelación decidimos, no sin dolor, dársela nosotros a todos los madrileños».

El hermano mayor, sin embargo, reconoce que también influyó la notoriedad, el Viernes Santo, del Jesús de Medinaceli. «Es la talla con mayor devoción de Madrid, así que salir ese mismo día con un crucificado, como es lógico y entendible, nos hacía estar un poco en la sombra. El cariño de Madrid por el de Medinaceli es incalculable».

Por último, Medranda habla de María Santísima de los Desamparados, la tercera de sus titulares, a la que sacan, en procesión ordinaria en mayo. Desde la hermandad sueñan con verla «bajo palio» el «Domingo de Ramos». Pero son conscientes de que «es un proyecto a muy largo plazo». En este sentido, el Silencio tiene el hándicap de que su sede no es una parroquia. «Lo tenemos en propiedad; lo que implica que todas las actuaciones que haya que hacer corren a cargo de los hermanos. «Ahora, por ejemplo, nos toca arreglar la espadaña y se trata de un gasto que tenemos que sufragar nosotros». ●

Cristo de la Fe y la Salud

El Jesús «de mirada amable» que ven los niños del hospital

Entre los hombres y mujeres de trono del Cristo de la Fe y la Salud participan familiares de niños del Hospital Niño Jesús. Y ante él rezan muchos pequeños «con la cabecita rapada o en silla de ruedas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Empezamos esta aventura en plena pandemia por la COVID-19 y fue una odisea», afirma José Antón Reguera, hermano mayor de la Hermandad del Cristo de la Fe y la Salud y María Santísima de la Paz. Procedente de Málaga, Antón y su mujer, Rosario Echevarría, siempre tuvieron la «ilusión» de que por las calles de Madrid saliera un trono — una imagen con un tamaño y un despliegue superiores a los de un paso tradicional — como los que hay en su tierra.

Desde aquel 2021 han salido ya tres veces, y este será el cuarto año que lo hacen por las calles. Sin embargo, su recorrido no pasa por el Madrid antiguo, como lo hacen muchas otras hermandades, sino que sale de un lugar muy especial: el Hospital Niño Jesús, un centro

El padre de un chico fallecido «me dijo que estaba hecho polvo, pero que tenía la necesidad de salir»

especializado en tratar a niños con alguna enfermedad.

De hecho, la imagen titular de la hermandad, el Cristo de la Fe y la Salud, se encuentra todo el año en la capilla del hospital, por lo que son incontables las personas que acuden cada año a rezar ante ella. «Van miles de personas — atestigua José Antón—. Es fácil ver a niños con cabecita rapada o en sillas de ruedas. Cuando dejamos la imagen allí por primera vez, enseguida la empezaron a cubrir de mensajes, de cartas y de exvotos relacionados con las enfermedades y las curaciones de estos niños. Hubo que poner un libro enorme delante para que la gente pusiera ahí sus intenciones. Fue impresionante».

Este Domingo de Ramos, el Cristo saldrá de nuevo a la calle llevado por 40 mujeres y 140 hombres de trono, dadas las espectaculares dimensiones que tiene. Repartidos en seis varales de aluminio de 13 metros cada uno, entre todas estas personas hay muchos familiares, padres, abuelos y hasta hermanos de pequeños que han pasado por el Niño Jesús. «El Cristo alimenta la fe y la esperanza de todas estas familias», asevera Antón.

Lamentablemente, alguno de estos niños fallece a causa de la enfermedad. «Hace poco me llamó el padre de uno de ellos para decirme que estaba hecho polvo, pero que tenía la necesidad de salir para acompañar al Cristo», cuenta el hermano mayor. También salen con el

trono algunos de los médicos que atienden habitualmente a estos niños. «Es muy emocionante», añade.

Nada más salir del hospital, el trono se gira para ponerse mirando a la capilla, y hasta allí se acercan los niños que lo han pedido para que se les imponga la medalla de la hermandad. Luego se gira y continúa un recorrido de casi cinco horas por las calles del barrio. «Vienen muchísimos a acercarse. Una vez, una madre me pidió que pasáramos despacio para que su hija, que estaba malita, lo pudiera ver. Lo que hicimos fue parar la imagen delante de ella e invitarla a tocar la campana para que fuera ella la que alzara el trono de nuevo», cuenta emocionado Antón.

En todo el tiempo que está el Cristo procesionando «oyes de todo», revela. «La gente llora o da gracias a Jesús, o se arrodilla en medio de la acera. Hay incluso ancianas que van siguiendo al paso con sus andadores. Es todo muy bonito», dice.

A todos ellos, la imagen del Cristo se les aparece de un modo especial. El hermano mayor de la cofradía revela que para ella, elaborada por un imaginero de Chipiona, «no queríamos un gesto muy duro y sufriente, porque delante se ponen muchas personas sufriendo y no queríamos añadir más dolor». Por eso, el Cristo de la Fe y la Salud «tiene una mirada amable, para que Dios pueda hacer sentir su amor a toda esa gente que se le pone delante».

La hermandad tiene un privilegio especial. Además de salir a la calle en Semana Santa, lo hace de nuevo en la octava del Corpus Christi, esta vez para llevar con toda unción y reverencia el Santísimo Sacramento. Antón tienen claro que, aunque el propósito final de toda hermandad de penitencia es pisar la calle, «sin el culto y la caridad estaríamos solo para pasear una talla».

Por eso, todos los hermanos se implican en labores de caridad en colaboración con varias clínicas; gracias a ello, 50 familias pueden costear gastos sanitarios básicos como cirugías, gafas «o lo que haga falta». Junto a ello, la hermandad ha solucionado problemas de pensiones de vejez, dinero urgente para pasar el mes y asesoramiento laboral para familias y personas en necesidad. Y todo eso, sin olvidar la atención a la población del hospital, donde cada Navidad montan «un belén impresionante» que ayuda a los niños y a sus familiares a vivir la enfermedad con la mirada puesta en el Niño Jesús. ●

FOTOS: CRISTO DE LA FE Y LA SALUD



Hermandad Cristo de la Fe y la Salud y María Santísima de la Paz

Año de fundación:
2021

Sede:
Hospital Niño Jesús

Nº de miembros:
300

Color:
Blanco y oro



↑ La imagen abriéndose paso entre las calles madrileñas.

GUILLERMO NAVARRO. ARCHDC



Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe y del Perdón, María Santísima Inmaculada, Madre de la Iglesia, y Arcángel San Miguel

Año de fundación:
1989

Sede:
Basílica pontificia de San Miguel

Nº de miembros:
600

Color:
Negro

FACEBOOK HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES



↑ La talla de Cristo a su paso por la Plaza Mayor. A la derecha, la Virgen en su sede de la basílica.



Los Estudiantes

«Iban a las facultades a reclutar hermanos»

Una «hermandad sevillana en la capital», de negro y que recorre el Madrid de los Austrias con Cristo y la Virgen. Así es la cofradía que nació con estudiantes y ahora tiene lista de espera para alzar las tallas

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Todo comenzó con un vía crucis. En la basílica pontificia de San Miguel, en pleno barrio de los Austrias y situada en el solar donde se alzaba la iglesia de los Santos Niños Justo y Pastor —una de las diez iglesias fundacionales de Madrid, tal y como recoge el fuero de 1202— se custodia un Cristo de Luis Salvador Carmona, que desde 1983 se sacaba en procesión por las calles cercanas al templo los Viernes Santos. Y cada vez se arremolinaban en derredor más y más devotos. Años después, en 1988, varios fieles de este Cristo de la Fe y el Perdón, junto con el rector de la basílica, José An-

tonio Galera, apostaron por hacer un paso procesional para que más gente contemplara la talla. El encargo fue de estilo sevillano, sobrio, de madera de caoba y sin policromías, al taller de Manuel Guzmán Bejarano, un reconocido artesano de Sevilla. Corría diciembre de 1989 cuando un grupo de estudiantes sevillanos, reunidos en la basílica, crearon una hermandad a semejanza de la que existía en la universidad hispalense. Así nació la Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe y el Perdón, María Santísima Inmaculada Madre de la Iglesia y Arcángel San Miguel, más conocida como la Hermandad de los Estudiantes de Madrid. Procesa cada Domingo

de Ramos con túnicas de cola, de negro ruán y con cinturón ancho de esparto, «el mismo modo de vestir que las hermandades de negro de Sevilla», como explica Juan Aranda, hermano mayor, a este semanario. «Somos una hermandad sevillana en Madrid», recalca.

Pero claro, a Cristo tenía que acompañarle su Madre, por lo que los hermanos encargaron una talla de la Virgen y un palio al imaginero sevillano Juan Manuel Miñarro, algo que fue posible gracias a una hermana, Rosario Morales, dueña de Casa Paco, que sufragó íntegramente la realización de la imagen. Llegó en 1996. «Rosario vive todavía, aunque ya es muy mayor, está en silla de ruedas». Pero este domingo, cuando salga en procesión su talla querida, «vamos a intentar traerla a que la vea».

Conocida por sus inicios estudiantiles, ya que comenzaron reclutando hermanos en las facultades madrileñas —en la de Derecho, en la de Económicas, en tantas—, el perfil de los nutridos hermanos que acompañan hoy a la cofradía es «bastante ecléctico», asegura Aranda. De hecho, «mucha gente se quiere sumar al vernos en la calle». Como una niña que arrastró a toda su familia a hermanarse tras contemplar la procesión el año pasado.

Cierto es que arrancan la Semana Santa y que, aun en un barrio envejecido de población, es un foco que atrae a visitantes y extranjeros. «Tenemos hermanos que llegan de todas las partes de Madrid; de Villaverde, de Alcorcón, de Pozuelo...». Una curiosidad: dos días al año se hacen lo que llaman iguales, que es una reunión con todos aquellos que quieren llevar a hombros a Cristo y a la Madre. «Hemos llegado a reunir a 80 personas», aunque luego no todos pueden ejercer ese puesto. Hay que tener una altura específica, una fuerza e, incluso, unas medidas concretas en las cervicales. «Hay 30 costaleros para el Cristo y 35 para la Virgen», y, tanta gente quiere auparlos, que tienen cuatro cuadrillas.

Como todas las hermandades que leemos en estas páginas, tienen una función caritativa que no gustan de contar con alharacas, por aquello de que la mano derecha no sepa lo que hace la izquierda. Pero es de justicia citarlo, al menos, para constatar que las cofradías ni son solo pasos ni solo Semana Santa. Los Estudiantes han mandado camiones de ayuda a la valenciana Paiporta, tras ser arrasada por el agua. «Hicimos varias recogidas, sobre todo de material para los niños». Y varias furgonetas enteras con más de 5.000 menús de un cáterin para que tanto los damnificados como los voluntarios del desastre pudieran comer. «Apoyamos también con trabajos y caridad a muchos conventos de religiosas a los que les cuesta subsistir y dan de comer a los más necesitados en comedores sociales», constata el hermano mayor. Por ejemplo, «hay un convento en la Comunidad de Madrid con imprenta y todo lo que hacemos aquí se lo encargamos a las religiosas de allí». Y, dos domingos al mes, a través de El panecillo solidario, «recogemos alimentos y los distribuimos».

Y sí, viven la fe todo el año. Aunque Madrid es muy disperso y el barrio está envejecido. Pero la gente acude a los triduos, a las Misas, a encuentros... ●

Cristo del Camino (Delicias)

El Cristo de los Ferroviarios sale gracias a otras hermandades

«Teníamos muchos jóvenes, pero fueron cambiando de barrio» y ahora «somos pocos y mayores», admite la hermana mayor de esta cofradía. Sin la ayuda de otros cofrades, no podrían procesionar

María Martínez López
Madrid

«En Arganzuela, antes no había procesiones», recuerda Remedios González Limón, feligresa de Nuestra Señora de las Delicias. Cuando los fieles quisieron reparar esta ausencia, decidieron crear una hermandad para sacar por las calles al Cristo del Camino que se custodia en ese templo. Conocido también como «el Cristo de los Ferroviarios» —título que comparte con un cuadro de la basílica de Atocha—, «todo el barrio le tenía mucha fe», relata González Limón, que está

al frente de la Hermandad del Santísimo Cristo del Camino y María, Madre de las Delicias, creada en 1999. La parroquia, consagrada en 1970, se levantó en una parcela cedida por Renfe para atender espiritualmente a la colonia de ferroviarios de la zona, entre Atocha y Delicias. Ellos donaron los raíles sobre los que va sujeta la cruz cuando está en el templo.

La misma hermana mayor, antes de ser de la hermandad, «iba a rezarle». Entró en la hermandad poco después de su fundación. «Hacia la miembro número 13», ríe. «En seguida me hicieron vocal de caridad y mayordoma; era un poco la chica para todo y tenía varios titulillos». Usa para ellos la misma palabra con la que, con humor, describe su cargo actual.

«Los primeros años lo sacábamos solo en el madero», llevando la cruz a pulso, «sin paso ni nada». Fueron de las primeras agrupaciones de la Semana Santa de Madrid que lo hizo con una cuadrilla mixta de hombres y mujeres. El recorrido, por la antigua colonia de Renfe, «se hacía con todo el cariño y respeto a esas familias» dedicadas al ferrocarril.

Además, es parada obligatoria el acuartelamiento de la Guardia Civil en la calle Batalla del Salado, muy unido a la parroquia. «Los primeros años salían los mandos a recibir al Cristo a la puerta», relata González Limón. Pero hace unos 15 años hablaron entre ellos porque les

Por su «apoyo incondicional», los mandos del cuartel de la Guardia Civil son hermanos de honor

parecía poco. «Nos plantearon qué nos parecería entrar con él al patio. Fue una alegría grandísima» que dio lugar a «un hermanamiento muy bonito». Desde entonces, se hace dentro del cuartel la estación de penitencia, además de un homenaje y ofrenda floral por parte de la hermandad a los caídos del cuerpo —con el imprescindible canto de *La muerte no es el final*— y la imposición de su medalla a los agentes que lo deseen. «Por su apoyo incondicional, los mandos son hermanos de honor», subraya la responsable de la cofradía. Además, varios acompañan, con sus uniformes de gala, la procesión.

Ahora, esta se hace con andas y la hermana mayor cuenta con toda naturalidad que desde hace un tiempo necesitan ayuda externa para poder seguir sacando el paso. Los primeros años «teníamos muchos chicos jóvenes, pero se fueron casando y cambiando de barrio» y ahora «somos pocos y tirando a mayores» y no podrían llevarlo solos, explica. A ella

misma le «costó mucho» dejarlo hace dos años tras romperse un hombro.

«Vienen de otras hermandades a apoyarnos: de la iglesia de Santa Cruz, de Vallecas, de la Borriquito...». Todo empezó porque «se hizo de la hermandad un chico del grupo Joven de los Gitanos de Madrid, ahora también capataz de la Virgen de los Siete Dolores. Él buscó gente entre sus amigos y compañeros y vienen con mucho gusto. Son cariñosos y caritativos al máximo, aparcando lo suyo para ayudar a que el Cristo del Camino salga». La relación se mantiene todo el año gracias a un grupo de WhatsApp donde «se felicitan los cumpleaños y nos apoyamos unos a otros cuando nos pasan cosas».

Con tantos hermanos de edad avanzada, la primera obra de caridad es estar pendientes de ellos de forma «muy familiar»: «Llevamos días sin ver a M.^a Antonia en Misa, vamos a llamarla». O al fallecer el marido de Tere estuvimos en el tanatorio. Vamos todos a una; también con el resto de la comunidad. «Somos un grupo más». Colaboran en las campañas de recogida de comida y ropa y han prestado apoyo a «dos señores que vivían en la puerta del templo». Por otro lado, «cuando necesito ayuda, me gusta que la den al 50 % la hermandad y la parroquia. A los míos los tengo seguro, pero a esa gente hay que mimarla más». Contar con ellos es una forma de hacerlo, razona. ●

HERMANDAD DEL CRISTO DEL CAMINO



↑ El Cristo del Camino dentro del acuartelamiento de Batalla del Salado.



Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Camino y María, Madre de las Delicias

Año de fundación:
1999

Sede:
Parroquia Nuestra Señora de las Delicias

Nº de miembros:
70

Color:
Blanco y rojo

SEMANASANTA.ARCHIMADRID.COM

HERMANDAD DE LOS GITANOS

Aunque la crearon andaluces devotos de Nuestro Padre Jesús de la Salud de Sevilla, ahora en esta hermandad participan personas de toda España. Quieren concienciar sobre la donación de médula

María Martínez López
Madrid

«Yo no tenía ni idea de qué es ser costalero», confiesa José Luis Martínez, miembro de la comisión gestora de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salud, Los Gitanos. «Vengo de un pueblo de Toledo que tiene Semana Santa declarada de interés turístico y tenía curiosidad por saber cómo funcionaba una hermandad», explica. En 2012, el primer año que salió en procesión la imagen de María —obra, como el Cristo, de Ángel Rengel en 1998, y que acababa de ser restaurada—, un amigo cofrade que sabía de su interés le dijo que hacía falta gente para llevarla. Con 23 años probó; y repitió. Luego se implicó en la organización y los tres últimos años fue diputado mayor de gobierno, «la persona de mayor responsabilidad para organizar la cofradía en la calle». Explica que «hermandad somos los 365 días del año. La cofradía es el cortejo que sale».

Ahora que se cumplen 30 años de su fundación, asegura que «el Señor de la Salud tiene una manera de andar en la calle» que se ha ganado prestigio en la capital. De su recorrido por el centro, «me quedo con unas cuantas fotos, pues la luz de la luna acompaña perfectamente cualquier momento», señala con entusiasmo. Pero asegura que lo más característico de su procesión desde 2010 —cuando cambió de sede, de los Jerónimos a Nuestra Señora del Carmen— es que «siempre hacemos una ofrenda floral ante la placa de las víctimas del 2 de mayo, por las de todas las guerras; y de las del 11M, como deferencia. No podíamos pasar de largo. E intentamos invitar a sus asociaciones».

Los Gitanos

Esta cofradía rinde homenaje a las víctimas de la COVID-19



↑ Ángel Rengel les entregó su Cristo en 1998.

Desde 2022, cuando se retomaron las procesiones tras la pandemia, ponen flores también ante la placa en homenaje a las víctimas de la COVID-19. Esa primera vez fue especialmente emotiva; sobre todo para Martínez: «Soy sanitario» y le causó «un pellizco» el «recuerdo de to-

dos aquellos por los que has trabajado y no están».

Su historia demuestra que el rostro de la hermandad ha cambiado bastante. Sus orígenes están en personas llegadas a Madrid desde Sevilla y provincias limítrofes «para buscarse la vida». Trajeron la devoción al Señor de la Salud hispalense. «En 1995 decidieron juntarse para formar una hermandad», narra. «Todavía tenemos por aquí a algún que otro fundador». Pero ya no está compuesta solo por andaluces. «La gran mayoría de los hermanos son variopintos: de Toledo como yo, de Ávila o de Asturias».

Junto con la devoción, los fundadores se habían traído el famoso sobrenombre del «Cristo de los Gitanos». «Muchas hermandades se formaron en un ámbito social o laboral concreto, como pasa en Madrid con la de los Estudiantes», explica Martínez. «En Sevilla hay más costumbre de ello: hay de panaderos y de otras profesiones». En concreto, en la de Nuestro Padre Jesús de la Salud «la mayoría de sus fundadores eran gitanos católicos. En Sevilla sigue habiendo ese vínculo; de hecho para ser hermano



↑ **Ofrenda floral** en honor a las víctimas del 11M en la Puerta del Sol.

↙ **Un cofrade** porta el estandarte por las calles del centro.



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias

Año de fundación:
1996

Sede:
Parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis

Nº de miembros:
715

Color:
Blanco y morado

mayor tienes que ser gitano». No así en Madrid, aunque «tenemos algún miembro». Sí mantienen un nexo con la pastoral gitana de la diócesis. Por ejemplo, cada 4 de mayo celebran una Misa en la memoria del beato Ceferino Giménez a la que los invitan.

No siendo una hermandad muy antigua, «no hemos tenido obra social propia», aclara Martínez. Optan por dedicar una partida presupuestaria a apoyar a otras entidades. «Estos años, que han sido un poco más difíciles, se estaba haciendo una aportación periódica al comedor del Ave María». También colaboran con el Banco de Alimentos. Su proyecto más propio es concienciar sobre la donación de sangre y médula ósea. «Un hermano ha necesitado un trasplante» y decidieron visibilizarlo «no solo para él; ya que cualquiera puede necesitarlo». El año pasado prepararon un cirio para la Virgen con la inscripción «Sangre, salud y vida», para que la viera la gente; aunque no pudo ser por la lluvia. Este año confían en que sea posible. «La sangre no se puede fabricar y con una sola donación ayudas a tres personas», abunda Martínez. ●

Las Tres Caídas

«El Cristo tiene mucha potencia en la cara»

Esta hermandad nació en 2015 para que en Madrid hubiera otra Esperanza y ya tiene más de 250 hermanos. En su procesión se reunirá con los dueños del histórico Casa Lucio y con la Policía

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

La Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid y San Juan Evangelista tiene 250 hermanos. El mayor de ellos es Julio Rivera, quien nos cuenta que «tenemos el segundo sábado de cada mes una Misa que supone el día en que nos vemos». Aunque también «hay grupos que hacen convivencias», «la Junta de Gobierno tiene sus reuniones» y hay señoras cofrades que, como se conocen de aquí,

espontáneamente «quedan para visitar algo y comer». Todo en torno a la Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista, que es su sede, la de más cofradías y, además, el templo de referencia para los madrileños que quieren conseguir una credencial con la que iniciar el Camino de Santiago.

«La hermandad es joven, se creó en agosto de 2015», explica Rivera. Y su imagen aún más, pues fue bendecida en septiembre de 2018 en la catedral de la Almudena por el arzobispo de aquel momento, el cardenal Carlos Osoro. Puede deducirse de su nombre

que «es un Cristo en su tercera caída» y, por cómo está esculpido, «tiene mucha potencia en la cara». El hermano mayor recalca de la talla que «está basada en valores más andaluces que castellanos», por lo que destacan de él «unos ojos y un pelo muy agitanado, con sus rizos y su media melena». En definitiva, «las chicas dicen que es muy guapo por la profundidad de sus ojos y que los labios están muy marcados».

Tradición andaluza

Rivera explica que impulsó la creación de esta hermandad porque «vengo de este mundo» y —pese a que nació en Chamberí— conoce al dedillo la tradición andaluza. En Madrid ya existían, por citar algunas, «la Hermandad del Gran Poder» o «el Jesús de Medinaceli», pero él sentía que «me faltaba la advocación de la Esperanza de Triana». Y aunque es cierto que, de algún modo, «ya estaba representado en la Macarena, yo quería representar otra Esperanza». Agradece, además, que desde el primer momento «recibimos el apoyo» de sus hermanos mayores sevillanos. Rivera, a su vez, destaca que en las Tres Caídas tienen perfiles de edad desde los 80 años hasta recién nacidos. «Somos como una familia», reitera el presidente.

Una particularidad del recorrido que hará el Miércoles Santo la hermandad de las Tres Caídas es que antaño ingresaba en la catedral. Sin embargo, las reformas recientes han provocado que, «por sus dimensiones, este paso no puede entrar por unos centímetros». Como resultado, «se quedará en la calle custodiado por su equipo de costaleros y será el cortejo quien entre en la catedral a hacer una estación de penitencia».

Una segunda curiosidad es que, al pasar por la muy gastronómica y castiza calle de la Cava Baja, «tendremos el encuentro que hacemos históricamente en Casa Lucio». Es un emblemático restaurante donde serán recibidos por la familia Blázquez, sus propietarios. Tienen ya una profunda relación y, por ejemplo, «los siete años que tuvimos como sede la iglesia de San Andrés, siempre nos ayudaron». Otro encuentro señalado de esta hermandad es el que tendrá con la Policía Municipal en su cuerpo de gala en la Plaza de la Villa. Y Rivera recuerda que uno de sus hermanos honoríficos es Fernando Carrillo, segundo jefe de la Unidad Militar de Emergencias (UME).

Entre la labor social de esta hermandad, su hermano mayor destaca que «nos basamos en la ayuda parroquial a través de Cáritas», aunque siempre ofrecen alguna vía más para quien quiera hacer una aportación adicional. Por ejemplo, «en Cuaresma hacemos un concierto benéfico en el que, para asistir, pedimos un kilo de comida». También «tenemos campañas de donación de sangre con Cruz Roja» y en los veranos impulsan la iniciativa Ningún Niño sin Desayuno.

La túnica que llevan los hermanos de las Tres Caídas «es roja como una arteria». Julio Rivera se detiene a precisarlo, pues no habla de un rojo como el de una mancha seca de sangre sino «fuerte, como cuando te acabas de cortar». Y a esto se suma una capa blanca, «un zapato negro y cada uno lleva su medalla de la hermandad».

FOTOS: HERMANDAD DE LAS TRES CAÍDAS



Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid y San Juan Evangelista

Año de fundación:
2015

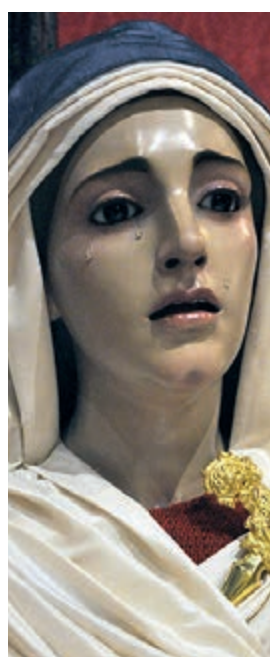
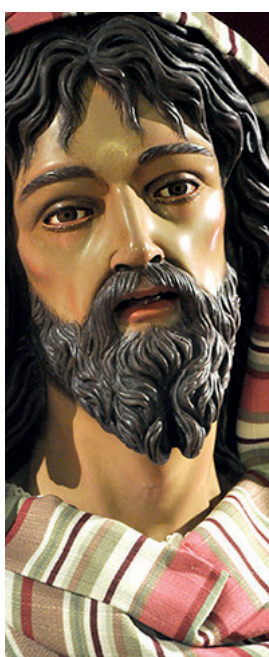
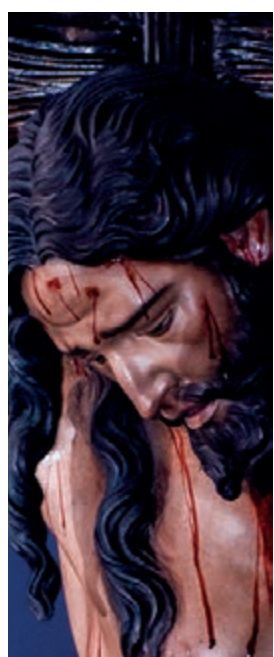
Sede:
Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista

Nº de miembros:
250

Color:
Rojo y blanco

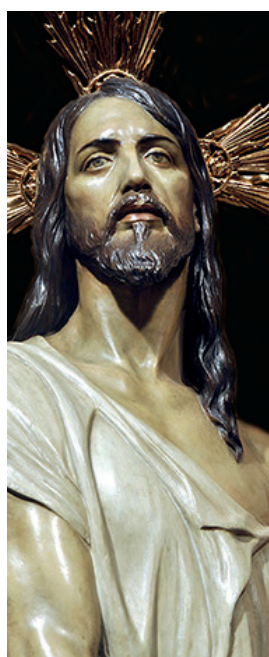
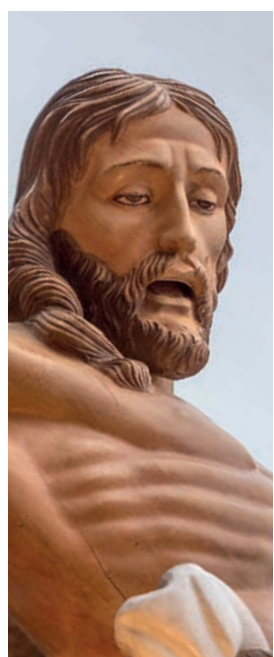
◀ **Este Cristo**
«está agitanado» por sus rizos y su media melena.

◀ **Las imágenes**
son de tradición andaluza.



Especial Semana Santa 2026

Siga con *Alfa y Omega* las procesiones de las cofradías de Madrid capital



Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia

- Parroquia San Ramón Nonato
- Calle Peña Gorbea
- Calle Robles
- Calle Melquiades Biencinto
- Calle Melquiades Biencinto
- Parroquia San Ramón Nonato
- Avenida Monte Igueldo
- Calle Martínez de la Riva
- Calle Arroyo del Olivar
- Calle La Marañosá
- Calle Puerto del Monasterio



Viernes de Dolores
27 de Marzo. 19:30 h.

Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores



- Parroquia San Raimundo de Peñafort
- Calle Esteban Carros
- Calle Cabo de Creus
- Calle Najarra
- Rotonda de la calle Padre Llanos
- Calle Vecinos del Pozo
- Avenida de las Glorietas
- Calle Esteban Carros
- Parroquia San Raimundo de Peñafort (encuentro entre el Santísimo Cristo del Pozo y su madre, Nuestra Señora de los Dolores)

Viernes de Dolores
27 de marzo. 20:00 h.

Hermandad Sacramental y Penitencial Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Amor en su Entrada Triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Anunciación y Nuestra Señora del Rosario, Patriarca Glorioso y Bendito Señor San José

- Catedral de la Almudena
- Calle Bailén
- Calle Mayor
- Calle Sacramento
- Calle Cordón
- Plaza de la Villa
- Calle Mayor
- Calle Ciudad Rodrigo
- Plaza Mayor
- Calle de la Sal
- Calle Postas
- Calle Esparteros
- Calle Mayor
- Puerta del Sol
- Calle Preciados
- Calle Rompelanzas
- Calle Mesonero Romanos
- Calle Abada
- Gran Vía (cruce)



- Calle Concepción Arenal
- Calle Desengaño
- Calle Barco
- Calle Muñoz Torrero
- Calle Valverde
- Calle Colón
- Plaza de San Ildefonso
- Iglesia de San Ildefonso

Domingo de Ramos
29 de marzo. 15:15 h.

Hermandad del Silencio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe, Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de los Desamparados (Cruzados de la Fe)



□ Iglesia del Santísimo Cristo de la Fe

● Calle Atocha (parroquias San Nicolás y Santa Cruz)

● Calle Imperial



● Calle Latoneros

● Calle San Justo (basílica de San Miguel)

● Plaza de la Villa

● Calle Mayor

● Calle Bailén (catedral de la Almudena)

● Calle Requena

● Plaza de Santiago

● Calle Milaneses

● Calle Mayor

● Calle Ciudad Rodrigo

● Plaza Mayor

● Calle Postas

● Puerta del Sol

● Carrera de San Jerónimo

● Calle del Príncipe

● Plaza de Santa Ana

● Calle del Prado

● Calle Cervantes

● Calle San José

○ Iglesia del Santísimo Cristo de la Fe

Domingo de Ramos
29 de marzo. 15:30 h.

Domingo de Ramos
29 de marzo. 17:00 h.

Hermandad Cristo de la Fe y la Salud y María Santísima de la Paz

□ Hospital del Niño Jesús (puerta trasera)

● Calle Pío Baroja

● Avenida Menéndez Pelayo

● Calle O'Donnell

● Calle Narváez

● Calle Doce de Octubre

● Avenida Menéndez Pelayo

● Calle Pío Baroja

○ Hospital del Niño Jesús



Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fe y del Perdón, María Santísima Inmaculada, Madre de la Iglesia, y Arcángel San Miguel (Los Estudiantes)

□ Basílica pontificia de San Miguel

● Calle del Cordón

● Plaza de la Villa

● Calle Mayor

● Calle Ciudad Rodrigo

● Plaza Mayor

● Calle Postas

● Calle Mayor

● Puerta del Sol

● Calle Carretas

● Calle San Ricardo

● Calle del Correo

● Calle Pontejos

● Calle Marqués Viudo de Pontejos

● Calle Esparteros

● Plaza de Santa Cruz

● Plaza Provincia

● Calle del Salvador

● Calle Concepción Jerónima

● Calle Toledo (colegiata de San Isidro)

● Calle San Bruno

● Calle Grafal

● Calle San Justo

● Basílica pontificia de San Miguel



Domingo de Ramos
29 de marzo. 17:30 h.

Hermandad Penitencial del Santísimo Cristo del Camino y María, Madre de las Delicias

Lunes Santo
30 de marzo. 20:00 h.

- Parroquia Nuestra Señora de las Delicias
- Paseo de las Delicias
- Calle Cáceres
- Calle Batalla del Salado
- Calle de Ciudad Real
- Paseo de las Delicias
- Parroquia Nuestra Señora de las Delicias



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias

Miércoles Santo
1 de abril. 19:45 h.



- Parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo
- Calle de la Salud
- Calle del Carmen
- Puerta del Sol
- Calle Mayor

Calle de Esparteros
Plaza de Santa Cruz

- Plaza Provincia
- Calle de Atocha
- Calle del Salvador
- Calle Concepción Jerónima
- Calle Tintoreros
- Plaza de Puerta Cerrada
- Calle Segovia
- Calle San Justo

- Calle del Cordón
- Plaza de la Villa
- Calle Mayor
- Puerta del Sol
- Calle del Carmen
- Calle de la Salud
- Parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo



Miércoles Santo
1 de abril. 19:45 h.

Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid y San Juan Evangelista

- Parroquia de Santiago y San Juan Bautista
- Calle de Santiago
- Plaza Rames
- Plaza de Oriente
- Calle Bailén
- Catedral de la Almudena
- Calle Bailén
- Calle Mayor
- Cava de San Miguel

- Calle Cuchilleros
- Plaza de Puerta Cerrada
- Cava Baja
- Plaza de San Andrés
- Calle del Almendro
- Iglesia de San Pedro el Viejo
- Calle del Nuncio
- Calle Segovia
- Calle San Justo



- Calle del Cordón
- Plaza de la Villa
- Calle Mayor
- Calle de los Señores de Luzón
- Parroquia de Santiago y San Juan Bautista



Hermandad de Jesús Nazareno, el Pobre, y María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad

Jueves Santo

2 de abril. 17:00 h.

- Iglesia de San Pedro el Viejo
- Calle del Nuncio
- Plaza de Puerta Cerrada
- Calle San Justo
- Plaza del Cordón
- Calle del Cordón
- Plaza de la Villa
- Calle Mayor
- Calle Bailén
- Catedral de la Almudena
- Calle Bailén
- Calle Requena
- Plaza de Rames
- Calle de Santiago
- Plaza de Santiago
- Calle de Santiago
- Calle Milanese
- Calle Mayor
- Calle Ciudad Rodrigo
- Plaza Mayor
- Calle de Toledo
- Calle de Tintoreros
- Plaza de Puerta Cerrada
- Calle del Nuncio
- Iglesia de San Pedro el Viejo



Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos Nuestro Padre Jesús, el Divino Cautivo

- Colegio Calasancio
- Calle General Díaz Porlier
- Calle José Ortega y Gasset
- Calle Conde de Peñalver
- Calle Juan Bravo
- Parroquia Nuestra Señora del Pilar
- Calle Juan Bravo
- Calle General Pardiñas
- Calle Diego de León



- Hospital de la Princesa
- Calle Diego de León
- Calle Conde de Peñalver
- Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Filipinas
- Padres dominicos
- Calle Conde de Peñalver
- Calle José Ortega y Gasset
- Colegio Calasancio

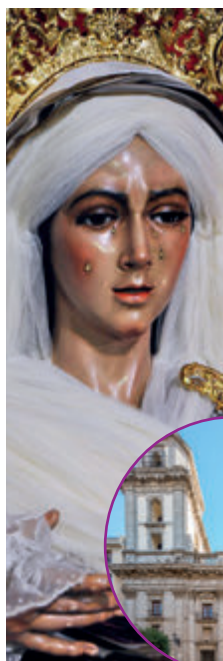
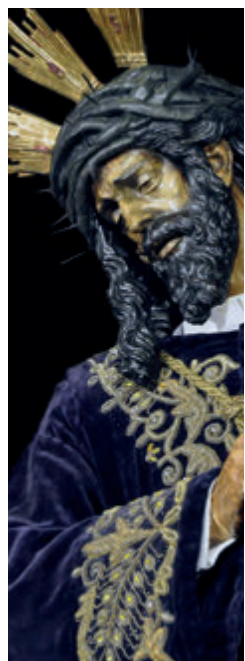
Jueves Santo

2 de abril. 18:30 h.

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena

Jueves Santo

2 de abril. 18:30 h.



- Colegiata de San Isidro
- Calle Toledo
- Calle Concepción Jerónima
- Calle del Salvador
- Plaza Provincia
- Calle Gerona
- Plaza Mayor
- Calle de Ciudad Rodrigo
- Travesía de Bringas
- Calle Cava de San Miguel
- Calle Maestro Villa
- Plaza Conde de Barajas
- Calle Conde de Miranda
- Convento de las Carboneras
- Plaza de San Miguel
- Calle Mayor
- Calle de Bordadores
- Calle Arenal
- Puerta del Sol
- Calle Carretas
- Calle San Ricardo
- Calle de la Paz
- Calle de la Bolsa
- Plaza Santa Cruz
- Parroquia Santa Cruz
- Calle Atocha
- Calle Carretas
- Calle Conde de Romanones
- Calle Colegiata
- Calle Toledo
- Colegiata de San Isidro



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad

- Parroquia de San Andrés Apóstol de Villaverde
- Calle Oxígeno
- Calle Doctor Pérez Domínguez
- Plaza de Ágata
- Paseo de Alberto Palacios
- Calle de las Arenas
- Calle Monterde
- Calle de Parvillas Altas
- Avenida Real de Pinto
- Parroquia San Andrés Apóstol de Villaverde

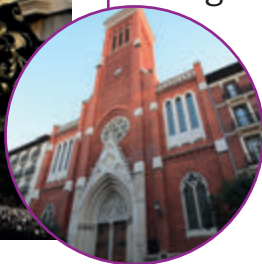
**Jueves Santo**

2 de abril. 19:00 h.

Real Congregación de Esclavos de María Santísima de los Siete Dolores, Santísimo Cristo de la Agonía y Descendimiento de la Santa Cruz



- Parroquia de Santa Cruz
- Plaza de la Provincia
- Calle Gerona
- Plaza Mayor
- Calle Ciudad Rodrigo
- Calle Mayor
- Calle Milanese
- Calle Santiago
- Plaza de Santiago
- Calle Requena
- Calle Bailén
- Catedral de la Almudena
- Calle Mayor
- Calle Sacramento
- Calle Puñonrostro
- Plaza Conde de Miranda
- Calle del Codo
- Plaza de la Villa
- Calle Mayor
- Calle de Ciudad Rodrigo
- Plaza Mayor
- Calle de la Sal
- Calle Postas
- Calle Mayor
- Puerta del Sol
- Calle Carretas
- Calle San Ricardo
- Calle Correos
- Calle de la Paz
- Calle de la Bolsa
- Plaza de la Provincia
- Calle Atocha
- Parroquia de Santa Cruz

**Viernes Santo**

3 de abril. 18:00 h.

Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos Nuestro Padre Jesús, el Divino Cautivo

- Catedral de la Almudena
- Calle Bailén
- Calle Mayor
- Calle del Sacramento
- Calle del Cordón
- Calle de Madrid
- Plaza de la Villa
- Calle de los Señores de Luzón
- Plazuela de Santiago
- Parroquia de Santiago y San Juan Bautista
- Calle de Santiago
- Calle de los Milanese
- Calle Mayor
- Calle Ciudad Rodrigo
- Plaza Mayor
- Calle de la Sal
- Calle Postas



- Calle de Esparteros
- Calle Mayor
- Puerta del Sol
- Calle de Carretas
- Plaza de Jacinto Benavente
- Plaza del Ángel
- Calle de San Sebastián
- Parroquia de San Sebastián

Viernes Santo

3 de abril. 18:45 h.

Real Congregación del Santísimo Cristo de la Fe (Cristo de los Alabarderos) y de María Inmaculada, Reina de los Ángeles

- Palacio Real
- Calle Bailén
- Catedral de la Almudena
- Calle Bailén
- Calle Mayor
- Calle Sacramento
- Iglesia catedral de las Fuerzas Armadas
- Calle Sacramento
- Calle del Cordón
- Plaza de la Villa



- Calle Mayor
- Calle Ciudad Rodrigo
- Plaza Mayor
- Calle de la Sal
- Calle Postas
- Calle de Esparteros



- Calle Mayor
- Puerta del Sol
- Calle Arenal
- Travesía del Arenal
- Calle Mayor
- Calle Sacramento
- Iglesia catedral de las Fuerzas Armadas

Viernes Santo
3 de abril. 19:00 h.

Archicofradía Primaria de la Real e Ilustre Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli

- Basílica de Jesús de Medinaceli
- Plaza de Jesús
- Calle Duque de Medinaceli
- Plaza de las Cortes
- Carrera de San Jerónimo
- Puerta del Sol
- Calle Alcalá
- Calle Sevilla
- Plaza de Canalejas
- Carrera de San Jerónimo
- Calle Duque de Medinaceli
- Plaza de Jesús
- Basílica de Jesús de Medinaceli



Viernes Santo
3 de abril. 19:00 h.



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad

- Parroquia de San Andrés Apóstol de Villaverde
- Calle Oxígeno
- Calle Doctor Pérez Domínguez
- Plaza de Ágata
- Paseo de Alberto Palacios
- Calle de las Arenas
- Calle Monterde
- Calle de Parvillas Altas
- Avenida Real de Pinto
- Parroquia San Andrés Apóstol de Villaverde



Viernes Santo
3 de abril. 19:00 h.

Archicofradía del Glorioso Patriarca Señor San José, Santísimo Cristo de la Vida Eterna y Nuestra Señora de la Paz (Santo Entierro)

- Parroquia de Santa Cruz
 - Calle Atocha
 - Palacio de Santa Cruz
 - Plaza de la Provincia
 - Calle Gerona
 - Plaza Mayor
- Calle de la Sal
 - Calle Postas
 - Calle Esparteros
 - Calle Mayor
 - Puerta del Sol
 - Calle de Carretas
 - Plaza de Jacinto Benavente
- Calle Atocha
 - Plaza de la Provincia
 - Palacio de Santa Cruz
 - Calle Atocha
 - Parroquia de Santa Cruz



Viernes Santo
3 de abril. 20:45 h.

Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo



- Iglesia de la Concepción Real de Calatrava
- Calle Alcalá
- Puerta del Sol
- Calle Mayor (el paso de Cristo Yacente sigue hacia la plaza de la Villa)



Sábado Santo
4 de abril. 16:00 h.

- Travesía de Bringas
 - Plaza de San Miguel
 - Calle del Conde de Miranda
 - Plaza del Conde de Miranda
 - Calle del Codo
 - Plaza de la Villa (reencuentro)
 - Calle Mayor
- Calle Bordadores
 - Calle Arenal
 - Puerta del Sol
 - Carrera de San Jerónimo
 - Plaza de Canalejas
 - Calle Sevilla
 - Calle Alcalá
 - Iglesia de la Concepción Real de Calatrava

Actos complementarios

Jueves 26 de marzo
● **20:00 horas:** Procesión con la imagen de Nuestra Señora Dulce Nombre de María Macarena. Salida: Parroquia Santísimo Cristo del Amor (Aluche). Organiza: Parroquia Santísimo Cristo del Amor (Aluche).

Viernes Santo
● **17:30 horas:** Vía Crucis con la imagen del Santísimo Cristo de la Esperanza. Salida: Iglesia de la Concepción Real de Calatrava. Organiza: Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo.

● **21:00 horas:** Procesión del Silencio (Carabanchel). Salida: Parroquia San Sebastián Mártir de Carabanchel. Organiza: hermandades de Santiago Apóstol y de San José,

Congregación del Carmen y del Santísimo Cristo Yacente y grupo de devociones populares de la parroquia. Procesionan las imágenes de Jesús Nazareno, Nuestra Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Misericordia y del Perdón, la Piedad, Santísimo Cristo Yacente y Nuestra Señora de la Soledad.

Domingo de Resurrección
● **13:00 horas:** Tamborrada del Domingo de Resurrección. Salida: Plaza Mayor, después de la Misa de las 12:00 horas en el monasterio del Corpus Christi (Carboneras). Organiza: Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo – Ayuntamiento de Madrid. A cargo de la Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz, de Zaragoza.

Devoción popular en la archidiócesis de Madrid



FOTOS: HERMANDAD DE JESUS EL POBRE



↑ Jesús el Pobre en la madrileña plaza de la Villa.



Hermandad de Jesús Nazareno, el Pobre, y María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad

Fundación:
Siglo XIX

Sede:
Iglesia de San Pedro el Viejo

Nº de miembros:
1.485

Color:
Morado

Jesús el Pobre

Al Pobre le dieron el nombre los vecinos más humildes de Madrid

Una de las imágenes más queridas por los madrileños es la que más dificultades tiene a la hora de salir de su sede. Jesús el Pobre «es una catequesis plástica en la calle», dice su hermano mayor

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Una de las salidas procesionales más difíciles de la Semana Santa madrileña es la que protagoniza la hermandad de Jesús el Pobre. Cada Jueves Santo, centenares de fieles contienen el aliento mientras el paso sale con dificultad de la iglesia de San Pedro el Viejo. «La puerta es pequeña y los pasos son grandes. La de la Virgen la tenemos que sacar a gatas. Eso supone muchas horas de ensayo para que todo salga bien», explica Carlos Amores, hermano mayor.

De hecho, la hermandad saca dos imágenes a la calle: María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad, y Jesús Nazareno, el Pobre, que debe su nombre al apelativo popular que le fueron poniendo los madrileños con los años. Se cree que fueron los propios vecinos de la capital los que empezaron a llamarle así, personas humildes que pedían favores o daban gracias y que contrastaban con la realeza y aristocracia que asistía a la otra gran devoción madrileña, la de Jesús de Medinaceli.

Los orígenes de esta hermandad se remontan al siglo XIX, cuando un grupo



de devotos se constituye en asociación en torno a la imagen de un Nazareno que fue llevada a la capital en 1756. La devoción que suscitó a su alrededor fue creciendo poco a poco entre los madrileños; un cariño que hoy también se nota en el número de hermanos que salen a la calle, siendo una de las procesiones con mayor número de nazarenos. «Tenemos más de 1.400 hermanos, y el cortejo lo componen unos 700», señala Amores. A encontrarse con el Pobre salen muchos madrileños, porque su imagen sufriente y humilde «tiene algo que toca mucho el corazón».

Como curiosidad, la de Jesús el Pobre fue la primera hermandad de Madrid en tener su propia banda de cornetas y tambores. Convertida actualmente en agrupación musical, acompaña con su música a su titular la tarde de Jueves Santo, pero también presta su servicio a otras muchas hermandades madrileñas durante el resto de la Semana Santa.

«Nuestro principal fin es evangelizar en la calle a través de los pasos, que

↑ **María Santísima**
del Dulce Nombre en su Soledad, tras salir de San Pedro el Viejo.

← **La hermandad**
es una de las que más nazarenos saca a la calle en Semana Santa.

la gente conozca la pasión de Jesús y su amor por nosotros», explica Carlos Amores. Él es testigo de que el Pobre «es una catequesis plástica de fe en la calle», y por eso «muchos que no van nunca, o poco, a la iglesia salen muy tocados a su paso. Estoy seguro de que habrá suscitado conversiones que solo Dios conoce».

Formación, culto y caridad

Este año, en determinado momento del recorrido, el cortejo se detendrá en la catedral de la Almudena para hacer estación de penitencia, y los hermanos pasarán al templo para rezar un momento. «Para nosotros es muy importante el culto, la formación y la caridad. Son nuestros tres pilares», señala el hermano mayor. Así, la labor social le despliega a lo largo del año con la iniciativa El Amor del Pobre, por la que llegan a repartir más de 14.000 kilos de comida. «En nuestro último ensayo solidario invitamos a la gente a colocar sus paquetes de comida encima del paso y se llenó por completo, hasta alcanzar los 500 kilos en alimentos», cuenta.

Por toda esta relación tan especial con el pueblo madrileño durante la Semana Santa, que se traduce en servicio y caridad durante el año, Carlos Amores atestigua que «las hermandades son un escalón para llegar a Dios, y uno de los más importantes que tiene la Iglesia». El ejemplo de aquellos que se agrupan en torno a Jesús el Pobre es uno de los más visibles, por lo que el hermano mayor defiende que «las hermandades llenan las iglesias y son importantísimas en grandes ciudades españolas». De hecho, «la Iglesia —asegura— no se entendería sin la labor de caridad y evangelización de las cofradías». ●



El Divino Cautivo

Esta hermandad sueña con volver a liberar a presos

Nació a causa de una promesa de los presos de la checa de Porlier durante la Guerra Civil. Su paso, que marcó al mismo Mariano Benlliure, su autor, recorre Madrid dos días distintos e inspira el Proyecto Redemptio

María Martínez López
Madrid

«Siempre se ha dicho» que el mismo Mariano Benlliure, autor del paso del Divino Cautivo de Madrid, «se sorprendió por la belleza de su obra». Lo relata Juan Manuel García Gay, hermano mayor de su hermandad. De este Jesús en el momento de comparecer ante Pilato, todavía sin heridas, subraya la «mirada de serenidad» y un detalle que le conmueve: cómo «sus brazos, muy musculados, están atados por una cuerda mínima, que da la impresión de que podría romper con facilidad». Y, sin embargo, no lo hace, «asumiendo lo que le viene por delante».

Este Cristo reo es «la imagen de la Pasión con la que más se identificaba el espíritu fundacional» de esta hermandad, nacida «por una promesa que hicieron los presos de la checa de Porlier» durante la Guerra Civil. De esta cárcel, creada en el Colegio Calasancio, «constantemente» salían sacas hacia Paracuellos de Jarama (especialmente en noviembre y diciembre de 1936) y Torrejón de Ardoz. En aquel contexto de terror, bastantes internos se comprometieron a que «los que sobrevivieran fundarían una hermandad penitencial», narra García Gay. Terminada la contienda, cumplieron su palabra. El hermano mayor cree que en aquel momento, poco después del fin de la guerra y con todo lo que habían pasado, «estaban a bien con el régimen» e imagina que «tuvieron facilidad» para acercarse a Benlliure, que en ese momento era «el escultor más famoso de España».

De esta talla suya también se cuenta que al crear-

la «se volvió a acercar a la religión». Aunque García Gay advierte de que puede haber algo de «leyenda», «sí que está documentado que era una persona de vida un poco disoluta y que estaba separado de la Iglesia». Pero cuando les entregó la imagen en 1944, tres años antes de morir, «no solo participó en su bendición», para lo cual «confesó y comulgó», sino que gracias al «contacto continuo» con la hermandad «se comprometió en ella de forma muy seria y llegó a ser su primer hermano mayor», un cargo que entonces era más bien «honorífico». El responsable organizativo era el presidente.

El Divino Cautivo es una de las dos únicas hermandades que sale en procesión dos veces durante la Semana Santa. Su hermano mayor explica que en 1945, el primer año que salió, tuvo que recorrer «prácticamente ocho kilómetros» para incorporarse a la Procesión del Si-

lencio, hacerla y volver al colegio de escolapias que los acogía temporalmente en Diego de León —el Colegio Calasancio estaba siendo reacondicionado tras su devolución para volver a ser un centro educativo—. Los años siguientes dividieron el recorrido: salía el Jueves Santo hacia el centro, pernoctaba en algún templo y el Viernes Santo se incorporaba a la procesión principal, de la que formó parte hasta 1993.

Pero a medida que «el Divino Cautivo empezaba a conocerse como el Cristo del barrio de Salamanca, a la gente le daba pena» verlo solo de paso. Entonces decidieron que la procesión de Jueves Santo se hiciera por esas calles y volviera a su sede (ya establecida en el Colegio Calasancio), para luego trasladarlo en un vehículo al centro. Allí, ahora tiene como «segunda sede» la iglesia de San Sebastián, aunque «llevamos dos años

saliendo de la catedral. El pasado lo pedimos por ser el 80 aniversario de la primera procesión. Fue muy bonito, pero como tuvimos que volver corriendo por la lluvia, este año lo solicitamos de nuevo y no nos pusieron ningún problema».

Entraban tres, salían cuatro

Otro proyecto que marcó el 80 aniversario de la primera procesión fue el empeño por recuperar la implicación que tuvo la hermandad en la liberación de presos entre 1959 y 1969. Durante aquellos años, como el edificio de la Puerta del Sol era la Dirección General de Seguridad, «cuando la procesión pasaba por allí entraban tres nazarenos para recogerlo con un traje extra y salían cuatro», preservando el anonimato del reo indultado, relata García Gay. «Se le daba una cruz, bastante pesada, y se incorporaba al cortejo». Al terminar este, quedaba libre.

«Es un tema que marca nuestra identidad y nos parecía bonito volver a acercarnos a ese mundo. Se lo comenté al cardenal José Cobo y me dijo “Tirad para adelante, es precioso”». Así nació el Proyecto Redemptio, en el que desde hace más de dos años colaboran con el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la archidiócesis de Madrid. Aunque sueñan con poder escenificar la liberación de forma parecida a como se hacía antaño, la idea es ir más allá: «Queremos vincularnos a ese colectivo de necesitados que son los presos. No simplemente liberar a uno, que puede ser hasta contraproducente» si «le das una palmada en la espalda y lo sueltas en medio de la calle»; sino realizar «una labor de ayuda a su reinserción»: integrándolo en la hermandad para acompañarlo en lo personal y apoyándolo en otros aspectos, como buscando un alojamiento temporal y, sobre todo, empleo.

«Queremos crear una estructura que sea capaz de ello. Hemos hablado con muchas empresas que están por la labor» de ofrecerles trabajo. Sin embargo, «lo que no hemos conseguido hasta ahora es que el Gobierno firme el indulto» de ningún interno. Aunque están trabajando en la línea de intentar que fuera alguien próximo al fin de su condena o que ya estuviera en tercer grado porque «sería más fácil», el hermano mayor reconoce: «No creo que ocurra este año».

Esta iniciativa, cuando se haga realidad, será la parte más visible de su obra caritativa. Pero «tenemos muchas otras cosas», subraya García Gay. Una muy característica de la zona en la que están es «la asistencia a gente mayor». El barrio de Salamanca «está bastante envejecido y hay más necesidad de la que parece». Habla, por ejemplo, de personas que «viven en un piso magnífico en la calle Juan Bravo, les da vergüenza reconocer que no tienen lo básico para subsistir y de madrugada salen a buscar comida en los cubos de basura». ●

FOTOS: HERMANDAD DEL DIVINO CAUTIVO



Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos Nuestro Padre Jesús, el Divino Cautivo

Año de fundación:
1944

Sede:
Capilla El Divino Cautivo, Colegio Calasancio

Nº de miembros:
170

Color:
Blanco y rojo

◀ **Un cofrade**
con la cruz de guía.

◀ **Cristo** parece renunciar a usar sus fuertes brazos para romper su atadura.

El Gran Poder y la Macarena, las advocaciones con más devoción en Sevilla, aguardan todo el año junto al patrón de Madrid su estación de penitencia. «Es algo que esperamos con mucha ilusión»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

A lo largo de la historia, la Semana Santa ha calado hondo en los andaluces. Esa mezcla de fe compartida, olor a incienso, música cofrade y cera quemada se ha grabado a fuego en ellos, hasta el punto de que no son pocos los que han replicado la experiencia allá por donde han pasado. Así sucedió en Madrid con la Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena. «Surgió por las añoranzas de un grupo de ilustres hispalenses afincados en Madrid que, en el año 1940, decidieron fundar una hermandad y cofradía de nazarenos que tuviera como titulares las dos advocaciones con más devoción en Sevilla: Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena», explica en conversación con *Alfa y Omega* la actual hermana mayor, Mercedes Herráez. Se trata, por tanto, de «la hermandad más antigua de inspiración andaluza de las que existen actualmente en Madrid».

La primera Junta de Gobierno ya dejaba entrever el prometedor futuro que le esperaba a la entidad. Músicos, toreros, pintores, escultores, literatos... nadie se quiso quedar fuera del proyecto. Entre ellos, figuraban personalidades de la talla del torero José Mejías Jiménez o el famoso pintor Ignacio Zuloaga. Pero estos no son los únicos españoles ilustres que han estado vinculados a la organización a lo largo de su historia. De hecho, la hermandad ostenta el título de real desde que en 1987 el entonces monarca de España —actual rey emérito—, Juan Carlos



Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza Macarena

Año de fundación:
1940

Sede:
Real Colegiata de San Isidro y Nuestra Señora del Buen Consejo

Nº de miembros:
1.200

Color:
Negro

➤ **La talla** del Gran Poder fue esculpida en 1945.

➤ **La Virgen** a su paso por la madrileña Puerta del Sol.

El Gran Poder

Un trocito de la Semana Santa andaluza en nuestro Madrid

I, aceptó el nombramiento de hermano mayor honorario. Al mismo tiempo, su madre, María de las Mercedes de Borbón y Orleans, se convirtió en camarrera de honor de la imagen de la Macarena. «Para nuestra corporación es un orgullo», certifica Herráez.

Además de hablar de Andalucía y la Casa Real, para entender del todo al Gran Poder y la Macarena hay que referirse específicamente a Madrid. Si bien «nuestra primera sede canónica fue la parroquia de Santa Cruz», en 1978 se trasladaron a la Real Colegiata de San Isidro y Nuestra Señora del Buen Consejo. El templo, situado en el corazón de la capital, «fue catedral de la diócesis hasta la erección de la Almudena, y en ella se custodian los restos del patrono de Madrid». San Isidro Labrador yace incorrupto en el altar mayor, custodiado a derecha e izquierda, aunque en el otro extremo del templo, por los titulares de la hermandad.

Todos estos ingredientes hacen que la salida procesional del Jueves Santo sea seguida «por miles de personas», asegura Herráez. Cada año, los madrileños disponen de hasta seis horas para contemplar por la calle a este Cristo, obra de José Rodríguez, y a su madre, esculpida por Antonio Eslava. Como testigos de ese encuentro, están los 1.200 hermanos entre los que Mercedes Herráez hace cabeza. «Aunque hay que decir que cada año se incorporan nuevas personas».

Para todos ellos, «sacar a las calles a nuestras sagradas imágenes, en sus pasos, es algo que esperamos durante todo el año con mucha ilusión», además de una oportunidad para difundir «un mensaje evangelizador».

Una vez concluida la procesión, cuya entrada en la colegiata de San Isidro está prevista para las 23:45 horas, la cofradía se vuelve a convertir en hermandad y continúa su labor a lo largo del resto del año. La estación de penitencia es la cúspide, pero «la formación y la caridad son también elementos fundamentales» dentro de este tipo de organizaciones, asegura la hermana mayor. «Durante el año, tenemos distintas sesiones formativas y llevamos a cabo una importante atención a quienes lo necesitan a través de la acción social», concluye Mercedes Herráez.

El año pasado, por ejemplo, el Gran Poder y la Macarena puso en marcha una recogida de alimentos, bajo el lema Kilos de Esperanza. En cuatro días se recogieron 100 kilos de comida y 525 euros, que fueron entregados a la Cáritas parroquial. ●

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

La hermana mayor, Verónica María Rojas, tiene 26 años y estrena Junta de Gobierno en el que las otras seis personas rondan la veintena excepto Juan Francisco Cabrera, el señor del que beben las nuevas generaciones. «Los jóvenes somos personas que tenemos un gran papel en la Iglesia y en la sociedad; queremos ser referentes y hacer lo mismo que han hecho con nosotros: poder enseñar a los pequeños y que se mantenga la tradición», explica Rojas, que señala orgullosa cómo en la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad de Villaverde Alto hay hermanos con 2 años y que, en procesión, sale uno de 3. «En la hermandad hay muchas familias; aunque la forman sobre todo personas mayores, están llegando jóvenes de la mano de sus abuelos o sus tíos». Un ejemplo patente de relevo generacional con la fe transmitida. Y, asegura la hermana mayor, esta familiaridad se traduce en «esfuerzo, ganas y voluntad. Somos un grupo realmente de hermanos; destacaría especialmente la unidad que hay entre nosotros».

Como grandísima novedad, «este año estrenamos las estructuras del Nazareno y de la Virgen —faldones, parihuela—», explica Rojas. Además, el Señor, recién restaurado, estrena corona y cingulo y a la Virgen se le pondrán todas las joyas que guarda durante el año. Entre los actos más destacados organizados por la cofradía se encuentran las procesiones de Jueves y Viernes Santo, porque esta hermandad repite salida cada Semana Santa. Las imágenes titulares recorren las calles del barrio acompañadas por fieles, músicos y devotos. El Jueves Santo, Jesús Atado a la Columna, Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad son los que procesionan. El Viernes Santo, ya con más recogimiento, salen el Cristo de la Misericordia, el Santo Sepulcro y nuevamente María Santísima de la Soledad, en esta ocasión vestida de luto. Y uno de los momentos más emotivos es el encuentro entre la Virgen y el Cristo en la plaza de Ágata.

Esta cofradía fue fundada en 1966 a raíz del impulso de la parroquia de San Andrés Apóstol, que buscaba responder al profundo sentimiento de devoción de los fieles del barrio. Desde sus inicios, se constituyó con el propósito de organizar y dar forma a las manifestaciones de fe popular que, año tras año, tenían lugar en Villaverde Alto. Aquella semilla plantada en los años 60 ha dado fruto, hasta convertirse en una de las hermandades más activas y con más crecimiento dentro de la capital. Hoy, más de 240 hermanos forman parte de esta familia cofrade, que no solo mantiene vivas las tradiciones de la Semana Santa, sino que también participa activamente en la vida parroquial.

Además de la Semana Santa, la cofradía celebra cada año cultos como la Exaltación de la Santa Cruz, el besapié al Cristo de la Misericordia y el besamano a la Virgen de la Soledad, que tienen lugar en el mes de septiembre. «También estamos retomando los cultos a santa Rita y a la Milagrosa, que están en el altar de nuestra Virgen y pasaban un poco desapercibidas». Y desde la parro-

Esta cofradía llena de jóvenes que no cesa de crecer hace doblete: procesionan Jueves y Viernes Santo con cuatro tallas. Una de ellas repite; la Soledad vuelve, pero vestida de luto

El Nazareno y la Soledad

El Nazareno y su Madre se encuentran frente a frente en Villaverde Alto

FOTOS: FLICKR COFRADÍA DEL NAZARENO Y LA SOLEDAD



↑ Jesús Atado a la Columna procesiona el Jueves Santo.



↑ La Virgen estrena estructuras.



Cofradía de
Nuestro Padre
Jesús Nazareno
y María Santísima
de la Soledad

**Año de
fundación:**
1966

Sede:
Parroquia de San
Andrés Apóstol de
Villaverde Alto

Nº de miembros:
450

Color:
Morado y blanco

← La talla del
Nazareno ha
sido restaurada
recientemente.

← La Junta de Gobierno de esta cofradía tiene una media de 29 años.

quia se organizan diversas iniciativas solidarias y actividades benéficas que refuerzan el compromiso de los hermanos. «Este año hemos colaborado con la Asociación Española de Autismo, con un concierto», y «tenemos un punto de atención al hermano, donde puede venir todo el mundo a pedir ayuda a la hermandad». Finalmente, recalca Rojas, «queremos atender más a la gente mayor; es algo que este año queremos ampliar». ●

Los Siete Dolores

«Silencio, llega la Virgen», avisan las campanas del muñidor

FOTOS: CONGREGACIÓN DE LOS SIETE DOLORES

La estación de penitencia más antigua de Madrid nació como una iniciativa de Felipe II y tras una bula papal que reconocía los siete dolores de María a lo largo de su vida

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La Real Congregación de Esclavos de María Santísima de los Siete Dolores, Santísimo Cristo de la Agonía y Descendimiento de la Santa Cruz es hoy la hermandad penitencial más antigua de Madrid. Así lo recogió el propio Ayuntamiento de Madrid en un pleito que tuvo lugar en el siglo XVIII, tras la desaparición de la Hermandad de la Santa Vera Cruz. El Concejo de la Villa llamó entonces a la Hermandad de Paz y Caridad y a la Congregación de los Siete Dolores para dirimir cuál era la más antigua. Se decidió por la primera, pero se acordó que si desaparecía la sustituiría la Congregación de los Siete Dolores. Eso sucedió en 1936, por lo que esta es pues la más antigua de la capital. Se trata de un privilegio que queda subrayado en cada salida a la calle con la prerrogativa de usar velas de cera verde junto al paso, la única que lo puede hacer en Madrid.

Los orígenes de la agrupación se hallan a finales del siglo XVI. Después de que una bula de Alejandro VI reconociera siete episodios de dolor que experimentó la Virgen en su vida, en 1591 el rey Felipe II recogió esta intuición al pedir al dominico fray Domingo de Mendoza promover la fundación de una cofradía bajo esta advocación, aprobada al año siguiente. «Fue la primera imagen de la Virgen en la historia de la cristiandad en la que se la representó con las siete espadas», explica Antonio Delgado, uno de los hermanos de la congregación, al hilo de lo que es ya una imagen clásica de la iconografía popular.

➔ El muñidor va delante del cortejo pidiendo silencio.



Real Congregación de Esclavos de María Santísima de los Siete Dolores, Santísimo Cristo de la Agonía y Descendimiento de la Santa Cruz

Año de fundación:
1591

Sede:
Parroquia de Santa Cruz

Nº de miembros:
400

Color:
Blanco y negro

◀ La imagen fue la primera que introdujo en la cristiandad el motivo de las siete espadas.

Curiosamente, en sus orígenes, estuvo vinculada de manera exclusiva a la Corte. «Nuestras constituciones, que se conservan en la Biblioteca Nacional, recogen que las primeras hermanas fueron las hijas del rey, y de hecho Felipe II concedió a la congregación el privilegio de usar su propio escudo de armas», añade Delgado.

Luego, el monarca abrió la participación a todo el pueblo, convirtiéndose los Siete Dolores en uno de los emblemas de la Semana Santa madrileña. Lamentablemente, aquella primera imagen de la Virgen se profanó y quemó durante la Guerra Civil, siendo la que procesiona hoy por nuestras calles una reproducción de la original.

Muchos llorando y rezando

Hoy la congregación de los Siete Dolores sale a la calle cada Viernes Santo por las mismas calles del Madrid de los Austrias que la vieron nacer. «Antiguamente se sacaban siete pasos distintos, uno por cada dolor de la Virgen, pero actualmente solo procesiona la imagen titular», señala Delgado.

Este año acudirán a la catedral de la Almudena para responder a la petición del cardenal Cobo a las cofradías de que intenten ir a rezar al templo más importante de la diócesis como un gesto de comunión. «Nos va a costar más esfuerzo bajar hasta allí, pero lo haremos encantados», dice Delgado. Así, el paso entrará en el templo, dará la vuelta a la girola y se posará en el suelo ante el altar de la Virgen, para que los hermanos puedan rezar un momento.

Como algo distintivo, el cortejo va abierto durante todo el recorrido por el muñidor, una figura procesional muy antigua en Madrid. Se trata de una persona que va con la cara tapada por un verdugo, que con una campana en la mano va pidiendo silencio a la gente, avisando de que ya llega la Virgen. «Se ve mucha emoción. Yo he salido de nazareno, de acólito delante del paso y también de andero y siempre ves a la gente muy tocada. Hay muchos llorando, todos rezando, con la mirada fija en la cara de la Virgen», señala el hermano de los Siete Dolores.

Los miembros de la congregación se están preparando para el momento grande del año con la misma unción. «Para nosotros la formación y la oración son muy importantes», asegura Delgado. Durante el año hay conferencias de diversos ámbitos, desde el arte o los sacramentos, «y también tenemos momentos de oración presencial que animamos con contenido a través de WhatsApp». Además, durante estos últimos siete domingos antes de salir a las calles de la capital, comparten una meditación, una por cada dolor de la Virgen, «lo que nos ayuda a prepararnos bien y unirnos como hermanos».

Todo ello sin descuidar la labor solidaria que despliegan tradicionalmente con su ayuda al comedor del Ave María, muy cerca de la parroquia de Santa Cruz, desde la que salen el Viernes Santo. «Aunque a veces también colaboramos con otras iniciativas puntuales y con la diócesis, todo lo que podemos recaudar lo donamos íntegramente al comedor», concluye Antonio Delgado. ●



⬆ Los hermanos en su recorrido por el centro de Madrid.

Los Alabarderos

La hermandad atiende a soldados y la reina Sofía es congregante

La hermandad de los Alabarderos tiene orígenes militares y ligados a la Casa Real. Desde su refundación en 2002, la mitad de sus miembros son civiles y pueden llevar armas de asta igualmente

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

La Real Congregación del Santísimo Cristo de la Fe, Cristo de los Alabarderos y María Inmaculada Reina de los Ángeles es «una cofradía de origen militar». De hecho, «estamos incardinados en el Arzobispado Castrense», nos explica Jaime de las Heras, su hermano mayor. Su

origen se remonta a 1632, pero tuvo una refundación en 2002 tras haberse visto muy debilitada desde la Segunda República. «Entonces la cogimos un grupo de guardias reales» y también personas civiles. Quien tenga olfato para los números se habrá dado cuenta de que el año que viene «será nuestro 25 aniversario» desde aquel renacimiento.

Un cuarto de siglo después, los Alabarderos —que es como se los conoce en la cultura popular porque algunos de sus miembros blanden estas armas de asta— cuentan con más de 800 congregantes, aproximadamente la mitad de ellos militares y la otra civiles. «A partir de la refundación han entrado personas de todos los ámbitos», señala De las Heras.

En el mundo militar, «los alabarderos son una unidad muy pequeña encuadrada en la Guardia Real». Por lo que son, de algún modo, similares a la Guardia Suiza del Vaticano —aunque fueron fundados dos años antes, en 1504, por Fernando el Católico— y tienen la misión de «proteger a la familia real y rendirle honores a ella y los jefes de Estado extranjeros» cuando están de visita oficial en España. Esa inspiración militar se percibe en la her-

mandad que salió de este cuerpo, pues las vestimentas de los cofrades son «de color azul granito y rojo granito», que son los mismos del uniforme de gala de la Guardia Real. Según De las Heras, también es muy parecido «el zapato de charol» que se usa. Y destaca que «este Cristo no lleva una unidad de música al uso sino de pifanos [unos flautines muy agudos, N. d. R.] y tambores», pues así era la música tradicional de aquellos soldados.

Reyes e infantes cofrades

En aquella primera parte de su historia centenaria, los Alabarderos «salían en procesión el Viernes Santo acompañando al Cristo». Por entonces tenían como

La comparación con la Guardia Suiza es inevitable, pero la Guardia Real es dos años anterior

sede la iglesia de San Sebastián, en el barrio de Las Letras. Pero tras la refundación, en 2007 «nos trasladamos a la iglesia catedral de las Fuerzas Armadas», también conocida como la iglesia del Sacramento. Es ahí precisamente donde este Viernes Santo terminará su recorrido, que sale del Palacio Real.

En esta hermandad han tenido cuatro imágenes. «Una original del siglo XVII, que se perdió en la Guerra Civil». Después, «una familia de congregantes encargó en los años 40 un nuevo Cristo», que se custodiaba en la antigua sede de San Sebastián y hoy está en la capilla de la Guardia Real en El Pardo. Con la refundación de 2002 se hizo otra sencilla de madera para procesionar que hoy está también en El Pardo. Y hay una cuarta —la actual— que desde el 2008 recorre el centro de Madrid y que se encuentra en la catedral castrense.

Además, la hermandad de los Alabarderos «durante los siglos XVIII y XIX tuvo mucha relación con la familia real y la Corte», nos recuerda Jaime de las Heras. «La reina Isabel II fue hermana mayor a perpetuidad y distintos infantes de España han pertenecido a la cofradía».

Recientemente, y en diversas ocasiones, «nos han acompañado la infanta Elena, la infanta Margarita o la infanta Pilar», apunta el hermano mayor. La reina Sofía y la infanta Cristina también son congregantes de honor y acompañaron al Cristo de los Alabarderos en la procesión de 2024, junto a la difunta princesa Irene, hermana de la reina Sofía.

Caridad con veteranos

Entre la labor social que desarrolla esta hermandad, «básicamente encauzamos nuestras acciones de caridad a través de la Cáritas Castrense». Es una parte de Cáritas Española «enfocada en el personal militar» que, pese a haber tenido un empleo, en ocasiones «está en situaciones difíciles y riesgo de exclusión».

Normalmente hacen «donaciones periódicas» al brazo caritativo de la Iglesia, por ejemplo, con los 3.000 euros que consiguieron enviar a los damnificados de la DANA de Valencia. Pero en otras ocasiones, como Navidad, «organizamos un concierto en el que todo lo que recaudamos lo donamos a una entidad». En 2025 fue el turno de las Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta.

Otro papel que desempeña esta hermandad es ofrecer «conferencias de formación para los congregantes». Por ejemplo, esta semana organizarán una con «el estudio clínico de la muerte de Cristo desde el punto de vista de la traumatología, psiquiatría y cardiopatía». O, en otras ocasiones, han analizado «el juicio de Jesús desde el derecho romano». ●

FOTOS: CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE



↑ Las vestimentas de los alabarderos son parecidas a las de la Guardia Real.



Real Congregación del Santísimo Cristo de la Fe —Cristo de los Alabarderos— y de María Inmaculada, Reina de los Ángeles

Año de fundación:
1632

Sede:
Santa iglesia catedral castrense del Sacramento

Nº de miembros:
800

Color:
Azul y rojo granito

→ Esta cofradía está muy ligada a la Casa Real.



FOTOS: JESÚS DE MEDINACELI



↑ Muchos fieles aguardan desde primera hora de la mañana a que pase el Cristo.



Archicofradía Primaria de la Real e Ilustre Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli

Año de fundación:
1710

Sede:
Basílica de Jesús de Medinaceli

Nº de miembros:
5.000

Color:
Morado

Jesús de Medinaceli

Cuando el Señor de Madrid devuelve la visita a su pueblo

La imagen del Jesús de Medinaceli fue profanada y arrastrada por la calle en el siglo XVII. Un trinitario la rescató de las fauces de los leones y hoy es una de las devociones más populares de la capital

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Se suele decir que el Viernes Santo, Jesús de Medinaceli devuelve la visita que el pueblo de Madrid le hizo el Primer Viernes de Marzo», explica Roberto Chachero, delegado de Formación, Juventud y Comunicación de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli.

El Señor de Madrid, como se conoce popularmente a esta imagen, protagoniza el primer viernes de cada marzo un multitudinario besapié al que acuden miles de personas desde diversos puntos de la geografía. «Es un momento que nos invita a mirar al Nazareno presentado ante Poncio Pilato y que nos prepara para la Semana Santa», añade.



El Cristo de Medinaceli es una talla de mitad del siglo XVII, de la altura de una persona, y que fue realizada en Sevilla para la plaza de la Mámora, en el norte de África. En 1681 Mámora cayó en manos del rey Muley Ismael, que en odio a la religión cristiana ordenó arrastrarla por las calles y arrojarla a los leones como si fuese de carne y hueso. Este hecho fue presenciado por un religioso trinitario que, arriesgando su vida, se presentó ante el rey y le prometió el pago de un rescate para lograr la liberación de la imagen. Al final, acabó en Madrid, recibiendo el culto de una esclavitud creada para tal fin en 1710.

Desde entonces, su popularidad fue en aumento y hoy es una de las más queridas de la capital. El Viernes Santo

sale en procesión por el centro de la ciudad, junto a la imagen de Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad, y recorre las calles entre una multitud que se agolpa buscando su mirada. Dos son los momentos más distintivos de su recorrido: su paso frente al Congreso de los Diputados —la única imagen de la Semana Santa madrileña que lo hace— y por una abarrotada Puerta del Sol.

Por todos estos elementos, la de Jesús de Medinaceli es una imagen «con un poder visual», por lo que es fácil que deje a su paso un reguero de sentimientos. «Desde el reco-

← **La Virgen** pasa delante del Congreso.

→ **La archicofradía** la componen 5.000 hermanos.

rido se ve mucha emoción y lágrimas en los ojos», cuenta el delegado de la cofradía. Además, tiene la peculiaridad de que a su paso acuden familias enteras: «es una tradición muy familiar que reúne a abuelos, hijos y nietos. Son muchos los que guardan en casa una estampita de Jesús de Medinaceli».

Así, desde su enclave cotidiano en lo alto de un camarín de su basílica, «se ha convertido en un faro para Madrid, al que muchos acuden a dar gracias o a pedir algún favor particular. Y en las familias es una devoción que se transmite de padres a hijos, por lo que entre los hermanos cofrades hay mucha gente joven».

Los hombres y mujeres de trono llevan preparando esta salida desde el mes de enero, pero todo el año los esclavos cofrades reciben una periódica formación sobre la religión cristiana y otros temas más específicamente cofrades. En su dimensión caritativa, los hermanos colaboran con la ONG capuchina Sercade y con Cáritas de la basílica, además de asociaciones como los bancos de alimentos y la fundación Luz Casanova. Todo ayuda a vivir un Viernes Santo «que dejará en nosotros mucha nostalgia a la espera del año que viene, ¡pero aún nos quedará por vivir toda la Pascua!», concluye Roberto Chachero. ●



El Santo Entierro

El Santo Entierro lo tiene todo listo para los nuevos

Esta cofradía de 1451 tiene solo 25 hermanos, pero ha preparado más vestimentas para cualquier persona que quiera ayudarles a última hora a acompañar a Nuestra Señora de la Paz



← **Nuestra Señora** de la Paz en un vehículo autopropulsado. Aún hay tiempo para nuevos acompañantes.

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Esta hermandad necesita ayuda. «Esperamos que, gracias a los medios de comunicación, tengamos algún hermano más», nos confía José Carlos Sánchez, hermano mayor de la Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía del Glorioso Patriarca Señor San José y Santísimo Cristo de la Vida Eterna. Es decir, de la hermandad del Santo Entierro. Cuenta con 25 congregantes y tienen las puertas abiertas para quienes tengan curiosidad por el mundo de la piedad popular. Una realidad que en su sede, la parroquia de la Santa Cruz, conocen bien porque cus-

todia un san Judas Tadeo que despierta mucha devoción entre quienes necesitan un milagro para causas imposibles.

Aunque pequeña en número, esta hermandad es centenaria. «Su historia data de 1451, entonces era la cofradía de los carpinteros y ebanistas de Madrid», detalla Sánchez. Y como compartían oficio con san José —y lo ejecutaban con la misma actitud—, «nuestras medallas tienen la imagen de la Sagrada Familia».

Reliquias en procesión

Pero ese vínculo con la devoción popular por san Judas Tadeo y con la carpintería con san José tiene una derivada más. «En la parroquia tenemos el *lignum crucis*», es decir, un fragmento del crucifijo en que murió Jesús. «Por eso el Viernes Santo procesionamos con los tres pasos», apunta Sánchez. Con esta reliquia, con el Cristo de la Vida Eterna y con Nuestra Señora de la Paz.

«El *lignum crucis* lo sacamos con anderos», nos explica el hermano mayor. Al Cristo de la Vida Eterna, en cambio, «con un paso con ruedas debajo del cual van cuatro personas empujando y otra que lo conduce». Y Nuestra Señora de la Paz recorre el centro de Madrid «con un paso que se hizo hace ocho años y va autopropulsado con baterías eléctricas».

Pero, al margen de estas adaptaciones tecnológicas ante la falta de manos, «se-

guimos manteniendo la tradición antigua de cómo hemos procesionado».

Dentro del recorrido del Santo Entierro, «hacemos un besapiés en la parroquia de la Santa Cruz». Después, «llevamos el Cristo de la Vida Eterna al altar mayor escoltado por la Agrupación de Transporte N° 1 de Madrid» del Ejército de Tierra. «Y acto seguido, sale a hombros de la parroquia y vamos al Ministerio de Asuntos Exteriores», en la plaza de la Santa Cruz y a un tiro de piedra.

José Carlos Sánchez nos hace otra confidencia. El recorrido que la hermandad ha estado haciendo en los últimos años es más corto que el de antaño por motivos prácticos. Y revela que, de ser más hermanos, podrían asumir una ruta más ambiciosa. «Queremos recuperar aquel en que antiguamente pasábamos por delante del Palacio Real, pero no tenemos infraestructura técnica».

La ropa está lista, falta la gente

En cuanto a sus vestimentas, los hermanos con el *lignum crucis* «van de blanco con verdugo y escapulario negro». Después, los congregantes con el Cristo de la Vida Eterna «salimos con hábito negro con caperuza rojo y cíngulo rojo», nos amplía el hermano mayor del Santo Entierro. Y explica que el «cíngulo» es «el cinturón que lleva en el hábito y consiste en un cordón con dos borlas».

Además, este año existe la posibilidad, «si tenemos gente, de que salgan penitentes acompañando a Nuestra Señora de la Paz». Independientemente de que lleguen o no, por si acaso, «hemos preparado hábitos de color blanco con caperuza y cíngulo azul».

Por último, entre las obras de caridad que realiza la Hermandad del Santo Entierro, «como somos poquitos, colaboramos en lo que podemos en el comedor Ave María», gestionado por miembros de la Familia Trinitaria y a 220 metros de la parroquia de la Santa Cruz. ●

FOTOS: SEMANASANTA.ARCHIMADRID.COM



↑ El Cristo de la Vida Eterna por las calles del centro de Madrid. Hoy las recorre con ayuda de ruedas.



Archicofradía del Glorioso Patriarca Señor San José, Santísimo Cristo de la Vida Eterna y Nuestra Señora de la Paz

Año de fundación:
1451

Sede:
Parroquia de Santa Cruz

Nº de miembros:
25

Color:
Negro y rojo;
blanco y azul;
blanco y negro

Soledad y Desamparo

Cuando la Congregación de la Soledad y el Desamparo admitió a las mujeres en su paso, hubo algunos que se extrañaron. «¿Quién acompañó a Jesús al Calvario?», reivindica su hermano mayor

Un centenar de tambores abre el cortejo del Yacente

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En 1724 un grupo de fieles devotos de la Virgen de la Soledad decidieron fundar una cofradía para atender las necesidades de los madrileños en los últimos momentos de su vida. Así, acompañaban a los sacerdotes a administrar el viático a los cofrades moribundos y les costeaban el entierro y las exequias; un servicio que extendían asimismo a personas sin recursos que no tenían dinero ni siquiera para pagarse la sepultura.

Ese fue el inicio de la Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y el Desamparo, aprobada en 1725 y que hoy, más de 300 años después, sigue consignando en sus estatutos los valores de «ayudar a los enfermos, acompañándolos y atendiendo en su soledad, tanto en el último trance de su vida como después de su fallecimiento».

Durante la Guerra Civil, la imagen titular tuvo que esconderse en el panteón de un cementerio para que no fuera profanada. Cuando pasó la contienda se llevó a un convento y luego a la parroquia de San Ginés, para al final recalar en la iglesia de las Calatravas, entre la Puerta del Sol y la glorieta de Cibeles.

De este lugar salen cada Sábado Santo cerca de 190 hermanos, hombres y mujeres. Precisamente la de la Soledad y el Desamparo fue las primeras congregaciones que salió en Madrid con paso mixto, en 2007. Lo cuenta su hermano mayor, Luis Fernando López Perona: «Cuando abrimos esta posibilidad a las mujeres, algunos me preguntaban por qué lo hacíamos. Y yo les preguntaba a mi vez: “¿Quiénes fueron las que acompañaron a Jesús al Calvario? ¿Hombres o

mujeres?”».

Después de unos años en los que el perfil mayoritario de los hermanos era de una cierta edad, hoy López Perona asegura que «nos estamos rejuveneciendo porque está entrando gente más joven». Todos ellos continúan la intuición original de los fundadores de la hermandad, manteniendo viva la llama de la caridad: dando a personas necesitadas ayudas económicas, pagándoles los recibos de suministros y también, como antaño, costeándoles algún tratamiento médico.

Tambores y silencio

Y todos ellos salen en procesión dos veces durante estos días tan especiales. El Viernes Santo, la Virgen sale al encuentro del Jesús de Medinaceli en un momento especialmente emotivo que tiene lugar en torno a las nueve de la noche. Al día siguiente, el Sábado Santo, procesionan conjuntamente la Virgen y el Cristo Yacente de las Calatravas. Ambos pasos recorren las calles del centro de Madrid, separándose en la calle Mayor y reencontrándose de nuevo posteriormente en la plaza de la Villa, en un itinerario cargado de simbolismo.

Como curiosidad, al cortejo de penitentes se suman 120 tambores que vienen de Aragón y abren el cortejo por el que avanza el Cristo Yacente. «Esta es una tradición que viene de lejos», subraya el hermano mayor de la congregación. «Llama mucho la atención de la gente, porque es espectacular. Pero más allá de eso cumple la función de pedir silencio y recogimiento a la gente cuando van a pasar el Cristo y la Virgen», añade. Ho-

← **Uno de los tambores** que participa en las procesiones de la congregación.

FOTOS: HERMANDAD DE LA SOLEDAD Y EL DESAMPARO



↑ **La Virgen María** en su Soledad.



Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y el Desamparo

Año de fundación:
1724

Sede:
Iglesia de las Calatravas

Nº de miembros:
180

Color:
Negro y blanco



↑ **También** organizan un vía crucis el Viernes Santo.

ras más tarde, el Domingo de Resurrección, los tambores cerrarán la Semana Santa madrileña con una sonora tambozada en la Plaza Mayor, un colofón festivo a unos días llenos de interioridad.

Sumándose a esto, lo llamativo de esta procesión reside sobre todo en la reacción de la gente al paso de las tallas. «Es impresionante», atestigua López Perona. «Muchos se arrodillan y puedes ver a muchos rezando. Hay

mucho respeto. No es un espectáculo, la gente se lo toma con mucha fe». Se trata de una dimensión que los propios hermanos también cuidan en su día a día. Para mantener la llama encendida, «una vez al mes tenemos una Misa y la formación y evangelización para que la gente crezca en la fe». Añade que «y los primeros viernes de mes hay un rosario en la iglesia abierto a todo aquel que quiera venir». ●

JUNTA DE COFRADÍAS SAN LORENZO DE EL ESCORIAL



➔ **La Borriquita**
por las calles más
emblemáticas
de San Lorenzo
de El Escorial. Su
Semana Santa es
de interés turístico.

➔ **El monasterio**
de El Escorial, al
fondo, mientras
unos cofrades
procesionan por
la plaza de la
Constitución.

JUNTA DE COFRADÍAS SAN LORENZO DE EL ESCORIAL



Semana Santa en la sierra de Madrid

Jesús también muere y resucita en los pueblos fuera de la capital

La retomada Semana Santa de San Lorenzo de El Escorial hoy es multitudinaria. En Colmenar Viejo es una oportunidad de oro para recordar a los presos y evangelizar

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«La Semana Santa de San Lorenzo de El Escorial es de interés turístico regional, tiene fama y atrae mucho visitante», nos comenta por teléfono en un respiro Mónica del Campo, presidenta de su Junta de Cofradías. Está ultimando todo para la devoción popular en este pueblo en la sierra de Madrid, donde destaca «una

procesión larguísima» el Viernes Santo en la que más de 900 nazarenos —entre los que habrá «señoras con mantilla, cargadores de tronos y gente con hábitos y caperuzo»— atravesarán la lonja de su emblemático monasterio.

Los penitentes acompañarán siete pasos, dos dedicados a la Virgen y otros cinco a Jesús. El recorrido comenzará a las 18:00 horas, «recorrerá las calles más importantes» y concluirá en su regia basílica en torno a las 22:00 horas.

Asimismo, Mónica del Campo explica que cada una de las hermandades procesionará «de manera individual desde el sábado previo al Domingo de Ramos hasta el Miércoles Santo». Y añade que «hay alguna del año 1800 y otras más nuevas con 40 años». Tampoco son pocos.

La presidenta de la Junta de Cofradías pertenece desde niña a la Hermandad del Santo Sepulcro, hoy con 320 hermanos. Por motivos económicos, la Semana Santa en su pueblo «tuvo un parón entre 1969 y 1982», pero un grupo de vecinos la logró relanzar aun con carencias. «Por ejemplo, enderezaban los clavos antiguos

para volver a usarlos». No obstante, algo harían bien, pues ahora, «entre todos, rondamos los 2.400 hermanos».

Ocasión para «una gran luz»

Otra semana grande es la de Colmenar Viejo. «Está muy arraigada en la parroquia del pueblo desde 1600», nos explica Santiago Tornos, vicario de su basílica. Cree que puede hacer mucho bien porque «vivimos en un momento en que la imagen es muy importante y a los fieles les entra por los ojos». Así, las procesiones «pueden ser fuente de evangelización si la gente está bien acompañada».

Tornos ha sido testigo de cómo, en los últimos años, la devoción popular «ha sido una gran luz». Por ejemplo, como en estos días «nos dedicamos a repartir estampitas, a raíz de eso han venido matrimonios en crisis a pedir ayuda». También ha visto a un niño con discapacidad que descubrió la basílica a raíz de la Procesión del Silencio y acude allí cuando teme sufrir una «crisis nerviosa». «Siente en la iglesia una paz inmensa que no encontraba en ningún lado».

Nos atiende Martín Berrio, hermano mayor del Cristo Nazareno. Con 350 miembros, es la segunda cofradía más grande de Colmenar Viejo, solo superada por la Hermandad de la Virgen de los Remedios, en la que «está metido casi todo el pueblo porque es la patrona». Pero estos devotos no se conciben como competencia y «tenemos gente de cuatro o cinco hermandades». Su nazareno se hizo entre 2001 y 2002 y es fruto del empeño de sus cofrades quienes, hasta que pudieron encargar una talla de su propiedad, procesionaban con un Cristo de escayola perteneciente a la basílica.

Otro evento importante en Semana Santa: del mismo modo que Colmenar Viejo tiene un nacimiento protagonizado por sus vecinos en Navidad, «hacemos una Pasión viviente a la que viene muchísima gente de todos los pueblos de alrededor». Berrio nos regala un último detalle: «Llevamos cinco años subiendo al centro penitenciario de Soto del Real y el Viernes Santo por la mañana nuestra imagen la llevan los presos». «Eso es fabuloso y digno de ver», concluye. ●

DIEGO PEDROSA



DOMINGO DE RAMOS / **MATEO 27, 11-54**

En aquel tiempo, Jesús fue llevado ante el gobernador Poncio Pilato, y este le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús respondió: «Tú lo dices». Y mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó: «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?». Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta el gobernador solía liberar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?». Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir: «No te metas con ese justo porque esta noche he sufrido mucho soñando con él». Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó: «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?», ellos dijeron: «A Barrabás». Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!».

Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo: «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!». Todo el pueblo contestó: «Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, decían: «¡Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz!». Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creemos. Confío en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: “Soy Hijo de Dios”». De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra.

A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: «*Elí, Elí, lemá sabaqtani?*». (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».

Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu. Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

FE&VIDA

«Verdaderamente este era Hijo de Dios»



**ANA ALMARZA
CUADRADO**

Religiosa
adoratriz

Pasados los días de la Cuaresma, en la que la que la liturgia nos ha ido preparando para entrar en la gran semana, nos encontramos con el relato de la Pasión según San Mateo que enfatiza tres temas que nos ayudan en nuestra reflexión.

Uno es el cumplimiento de las profecías. Mateo escribe a una comunidad de origen judío y, a lo largo de su Evangelio, hace hincapié en que todo «sucedió para que se cumplieran las Escrituras». Cumplir las escrituras es verificar la Promesa de Dios, fiel a su Palabra.

Otro es el señorío de Jesús en la humillación. Este domingo se nos le presenta como el Mesías sufriente y el Rey entregado, voluntariamente, por amor y fidelidad al Padre. Mateo quiere destacar, conscientemente, la traición que sufre, el dolor que soporta en Getsemaní —«empezó a sentir tristeza y angustia [...]». Les dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo». La soledad le hace ir hasta tres veces donde están los discípulos: «Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras.



↑ **Entrada de Cristo en Jerusalén.** Anton van Dyck. Museo de Arte de Indianápolis.

Volvió a los discípulos, los encontró dormidos». Cristo se enfrenta solo al momento más difícil de su vida: «En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron [...]». Pedro lo seguía de lejos».

Por último, Mateo nos pone ante la responsabilidad que tenemos ante su muerte. «Cuando la gente acudió, dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?». Ellos dijeron: «A Barrabás».

La Pasión, como vemos, ofrece un texto lleno de mensajes. Ahondar en cualquiera de ellos nos lleva a vivir en

profundidad lo que realmente significan, por ejemplo, la Eucaristía y la traición: Jesús, en la última cena, generosamente, nos entrega su cuerpo y sangre, se nos da por entero, instituyendo la Eucaristía. Y como respuesta, recibe la traición de Judas y la debilidad y cobardía de sus discípulos, que le duele profundamente: «Mi alma está triste hasta la muerte».

Podemos profundizar asimismo en Getsemaní y el abandono. Cristo, humanidad encarnada, experimenta antes de su muerte la angustia y la agonía. Fiel a su misión y confiando en el amor del

Padre, se somete al cumplimiento de su voluntad —«si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú»—. Un rasgo desgarrador en Mateo es la profunda soledad del Señor. Los discípulos se duermen y luego huyen. Pedro lo niega tres veces.

Por otro lado, están el juicio y el silencio: Jesús calla ante las falsas acusaciones y las burlas. Acepta su destino como el «siervo sufriente» que nos muestra Isaías. Por último, su muerte en la cruz, identificado con quienes sufren la exclusión, la soledad y el descredito, y la reacción del centurión. Su grito nos acerca al corazón de Dios desde su propio sufrimiento: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». La tierra tiembla y el centurión proclama: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

El relato nos pone frente a un espejo en el que mirarnos a través de los personajes: Judas, traidor arrepentido que no cree en el perdón, no se ha encontrado con el corazón de Dios. Pilato muestra la indiferencia, con el lavado de manos hace que prevalezca la injusticia. Pedro, el amigo que le niega, «lloró amargamente» y volverá a encontrarse con Jesús en la Resurrección. El centurión, un hombre pagano que, al ver cómo muere, lo reconoce como Hijo de Dios. ¿Con qué personaje me identifico más fácilmente? ¿Qué frase de Jesús en este Evangelio se me queda resonando? Frente a este relato, ¿qué actitud quiero poner hoy de manifestado en mi vida? ●

conelpapa.es

Sé parte de la Visita del Papa León XIV a Madrid

**HAZTE
VOLUNTARIO**



Archidiócesis
de Madrid

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

